Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Julio 13 de 1922 | Núm. 183 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



NITA NALDI

CONMEMORACION DEL 4 DE JULIO



En la Legación de Estados Unidos de Norte América, durante la recepción del 4 de Julio



Concurrentes al banquete con que la colectividad americana conmemoró el 4 de Julio

FIESTAS, BANQUETES Y REUNIONES



Grupo de concurrentes al baile realizado la semana anterior en la "Casa de Galicia"



Aspecto que ofrecía el salón de fiestas del Club Oriental durante la recepción última



En el Círculo Católico de Obreros durante la fiesta con que se conmemoró el aniversario de su fundación



Fiesta realizada en la Asociación Cristiana de Jóvenes con motivo de la final en el campeonato de Ping-Pong



Miembros de la nueva Comisión Directiva del Club Médico, momentos después de tomar posesión de sus cargos

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

—

Aparece todos los jueves
...tado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

—

...cio del ejemplar ..... $ 0.07
... de suscripción anual » 3.00 oro
... el extranjero suscrip-
...ión anual .... » 4.00 »

...os repórters y fotógrafos de la
...ital se hallan munidos de una cre-
...cial en forma, la cual debe exigir-
...en todos los casos.
...os originales no se devuelven, sean
...o publicados.
...as colaboraciones no solicitadas,
...se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, JULIO 13 DE 1922

...na Exposición de Verdadero Arte

...uestro ambiente está poco acos-...mbrado a presenciar verdaderas ...nifestaciones de arte. Por eso, ...ndo aparece un artista que ex-...e sus obras y revela con ellas su-...iores condiciones de talento y ho-...tidad, raras virtudes que pocas ...es se acollaran, nos encontramos ...nte a un acontecimiento inespera-...

Tal es lo que ha ocurrido con ... exposición de esculturas que ha ...ugurado en los salones de Mo-...ti, Catelli y en el de Maveroff, ...é L. Zorrilla de San Martín. Ha ...prendido a todos, provocando los ...s calurosos comentarios favorables ...a la positiva obra del artista que ... obtenido así un triunfo justiciero. ...biamos de sus aptitudes superio-..., de su voluntad incansable para ...trabajo y de su fecunda imagina-...n artística por algunas obras ex-...estas con anterioridad. No supo-...mos, por cierto, que encerrara un ...a tan grande como la que infun-... a los trabajos recientemente ex-...estos, en cada uno de los cuales ... artista ha impreso su propio es-...itu, en la concepción grandiosa ... la forma y en la mórvides del ...delado. Dos obras se destacan en ... conjunto de los trabajos expues-... por Zorrilla de San Martín. El ...numento funerario a la familia ... Hoyos y el Monumento a Saran-... El primero más definitivo, más ...andioso, acusando valores superiores en la vida del artista hacia la conquista integral de su personalidad. Como símbolo y como ejecución, el monumento a la familia de Hoyos, en la simplicidad del motivo que lo caracteriza, es grandioso, impone recogimiento al espíritu, conmueve las más ocultas fibras del alma. Las dos figuras, la que simboliza la Parca y la de la adolescencia, son magistrales, vibran en el silencio de sus carnes que palpitan, en el vigor de sus líneas que se mueven, y expresan con elocuencia la severidad inconmovible de la muerte que avanza al misterio arrastrando en pos de sí a la víctima de sus designios que, en la plenitud de la vida, se resiste, con gesto de suprema angustia, a dar el paso definitivo para la región desconocida.

El monumento a Sarandí es todo un símbolo de elocuencia patriótica. Es el grito del triunfo de la raza nativa contra los que la oprimen. Es la tierra indígena que en el entrevero sangriento, expresa su decisión suprema de vencer o morir, en esa figura de mujer robusta, de ferrea musculatura, de amplios contornos, fuerte como un atleta, enérgica y amenazadora.

El guerrero caído, que titula Licaón, es una maravilla como obra de arte. Es su último trabajo y todo en él revela al artista en posesión completa de los atributos que consagran y definen los valores definitivos de la personalidad.

Las demás obras que expone Zorrilla de San Martín son igualmente valiosas y merecerían un extenso juicio que no nos permite el espacio que disponemos. Pero vayan estas líneas como un aplauso sincero a quien ha realizado obra perdurable y se revela como uno de los más grandes de nuestros escultores.

¿Qué es un billón?

Hagamos una comparación detenida. ¿Qué es un millón? Es mil veces mil. ¿Y que es un billón? Es un millón de millones. Esto significa un millón cuyas unidades son a su vez millones, o sea que cada uno de los "1" que componen este millón es también un millón. He aquí una manera de probar de hacerse cargo de esta cifra gigantesca. Un millón de segundos no hace más que once días y medio, pero un billón de segundos hace en realidad más de treinta mil años!

Marco Caton decía que cuatro acciones dejaban siempre arrepentimiento de ejecutarlas; fiar secreto a mujer; hacer viaje por mar, pudiendo ir por tierra; orar en público, por hipocresía, y aconsejar a tontos.

Instantáneas



Señor JOSE LEON ELLAURI

Espíritu de iniciativa, activo, inteligente y con notables condiciones de hombre de mundo, llano y tratable, es don José León Ellauri quien tiene a su cargo la gerencia de los Ferro Carriles y Tranvías del Estado. Administrador excelente, este organismo, por circunstancias bien conocidas, no ha dado en sus manos todo lo que podría dar el día que se le transforme, pues aptitudes sobradas tiene Don José León para ello. Ahora debe concretarse a la estricta vigilancia administrativa de lo que constituirá, en el futuro, un valioso patrimonio estadual, capaz, como otros organismos poderosos de la Nación, de constituir una fuerza económica eficiente. Cuando el tranvía de *caballitos* se mejore con la electrificación y amplie su recorrido y las diversas líneas ferro carrileras del Estado cuenten con la debida independencia del tráfico, sin servidumbres forzadas, para llegar a la capital, el hombre superior que merece estas líneas, podrá desenvolver, sorprendiendo a todos, las condiciones de su temperamento de iniciativa, realizando en bien de uno de los organismos más importantes del país una gestión fructifera y de resultados halagueños. Por el momento guarda en potencia muchas de sus energías y actividades que requieren otro ambiente más amplio para desenvolverse y expresar lo que vale y pesa en las actividades administrativas del país.

A. L. Et. — No resistimos a la tentación de transcribir algo de lo que su numen superior ha producido.

"Cae la tarde;
Eras una suave brisa.
El sol se va hundiendo lentamente
En las praderas,
Los campos floridos
Que de sus colo fueron validos
Ahora van perdiendo su tinte".

¿No le parece, amigo nuestro, que debe inclinar su vocación a cosas más útiles? Hacer versos no es como abrir la boca.



Peter.
Muy vulgar y manoseada la trama de su cuento. Este contiene, además, graves defectos de puntuación.

Whispering.
Es qu hay en su poesía algo inconexo o difuso. Vd. habla de un "juramento de amor", y luego pinta a su adorada "andando sola por un sendero", que precisamente es también su camino elegido.

¿Cómo explica, tras las anteriores promesas, esa "soledad de dos en compañia"?

No porque se trate de versos, el argumento o motivo ha de ser incongruente.



J. M. B.

"Aumado está mi corazón, y de ella
"Ya en el cielo se encendió la estrella".

Se encendió para acabarle de "aumar" ese curioso corazón-chorizo, que usted gasta.

B. R. C.

"Una tarde a fines de Otoño, calurosa al extremo, en que parece que la temperatura riniera con la estación, me lancé a la calle sin rumbo figo, hasta que una vez de rrecorrer los tres o cuatro cafés de Baso del Molino, me dirigui a Capurro..."

¡Pero, Dios mío! El propietario de semejante ortografía ¿es un hombre o un chimpancé?



Homonimus.
¿Publicarle eso? ¡Jamás! Sentimos la mayor de las repulsiones por los criminales cobardes, que hieren a mansalva.



Rubio Mosquitense.

"Como un astro que ilumina, así apareces,
Llenando de color y esperanza el porvenir;
Y a tu pueblo, cada día, enalteces
Cuando acepta tu brillar y tu lucir".

Macanuda la cuarteta... para reclame de alguna pomada de lustrar calzado.



Piel Roja.
Hasta hoy no habíamos leído su "Paisaje". Es malejo, créanos. Y peores las otras poesías.

D. J. S. H.

"Cerca del río en posición amena
rodiada de sauces hay una casucha..."

¿En posición amena? ¿Estaría marcando un paso de fox-trot?

C. V. G.

"Fiel testigo será el cielo
En esta bendita tarde!...
—¿Quieres, como Gautier"
Julia? deshojar conmigo
Esta blanca Margarita"

Conocíamos a Margarita Gautier (a) Dama de las Camelias, pero al Sr. Gautier, profesional deshojador de flores, jamás lo hemos oído nombrar. Si lo halla, mándenos referencias.

A. S. Ch.
Negativa. Carece de interés.

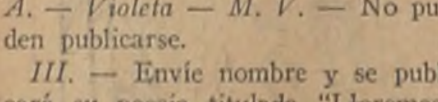
INFORMES UTILES

Contra la insolación no existe un verdadero método preventivo infalible. Sin embargo, se puede hacer mucho en este sentido teniendo ciertos cuidados. Apenas se noten con alguna intensidad síntomas del aturdimiento precursor de la insolación, se refrescan abundantemente la cabeza y las manos con agua fría. Para apagar la sed no han de beberse vinos ni licores, que producen más bien un efecto contraproducente, sino agua, todo lo fresca que sea posible. Mejor que beber mucho de una vez y de tarde en tarde, conviene tomar sorbos muy a menudo. Cuanto más se bebe, más se suda, y la evaporación de este sudor roba mayores cantidades de calor a nuestro organismo.

Entre las bebidas refrigerantes se usaran de preferencia las magnesianas, de tamarindos, coco, limón, y café. Debe evitarse que sean demasiado dulces, porque el azúcar exagera la sed. Tampoco hay que tomar bebidas heladas, porque son causas frecuente de enfermedades intestinales.



Don Quijote de la mancha. — Su triptico de sonetos se publicará siempre que envíe su nombre y una contraseña. El mejor de los tres, a juicio nuestro, es el titulado La noche.



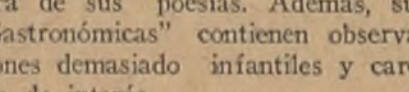
Paul Ferrir — V. B. C. — Eque A. — Violeta — M. V. — No pueden publicarse.

III. — Envíe nombre y se publicará su poesía titulada "Lloremos".

Campero. — Es buena su poesía. Envíe nombre y contraseña.

M. L. — La mayoría de los detalles que usted recuerda en su artículo, sobre la vida de Ernesto Herrera, son perfectamente conocidos y han sido publicados. Por otra parte su recuerdo está muy mal hilvanado.

Zulma. — Para nuestra revista no tiene interés su ¡Poema lírico! Quizá escribiendo otra cosa podría publicarsele.



R. D. — Su prosa no está a la altura de sus poesías. Además, sus "Gastronómicas" contienen observaciones demasiado infantiles y carecen de interés.



EL VIUDO

I

Mientras el carro fúnebre se ale-
a de la casa del hombre que aca-
a de enviudar, las comadres del
rio se desahogaban con una elo-
ncia digna de mejor causa.

—Ha muerto de dolor, — decía
vendedora de frutas, a la portera
una casa de vecindad.

—En todo el día no le dirigía a
pobre muerta ni siquiera la pa-
ra.

—Es un oso!

—Pobre víctima...

—Cállense, charlatanas; ojalá hu
ra tenido mi mujer la ocurren-
de irse al otro mundo, — dijo
inquilino del piso bajo.

—¿Es que tú, crees acaso en la
esperación del viudo?

—Pero si eso es todo hipocresía,
dijo una vieja que todavía no
ía tomado parte en la conversa-
n.



Y mientras la calumnía seguía
ahogándose con malos pensa-
ntos y peores palabras, por inter-
dio de los vecinos del viudo, és-
había vuelto a su modesto empleo
municipio.

El viudo era humilde, y por lo
to poseía por naturaleza el sen-
iento profundo del deber. Si hu-
a quedado solo, no sabemos a
resoluciones se hubiera aboca-
... pero le había quedado una
a, su único amor, ahora en el
ndo. Era necesario vivir y cu-
la. La pobrecita estaba atacada
tuberculosis.

A nuestro hombre le era difícil
rir el presupuesto de su casa y
ar los remedios para la chica,
inútiles drogas que la ciencia
otente prescribe en estos casos.
die se explicaba como podía ha-
frente a todas le exigencias de
vida, con el pequeño sueldo que
signaba el Municipio...

Y también en esto, las malas len-
s hacían su oficio:

—No me vas a convencer que vi-
solamente con lo que gana en su
leo ..

—Aquí hay gato encerrado.

—¿Y de qué quieren que se ocupe?

—Bah!... Hay hoy en día tan-
bribonadas de que ocuparse.

—Pero, ¿qué quieren? ¿Qué sea
santo? No juega... no va al
, no tiene amantes...

Por algún tiempo en la casa del
o, las cosas tomaron su curso
nal. Pero una noche de invierno,
detonación resonó en el departa-
to que ocupaba éste.

—Ya decía yo, — dijo triunfante la vendedora de frutas a la portera. Esta es la casa de los delitos... Vamos a escuchar... Silencio absoluto. Y después de un breve conciliábulo se decidieron a echar abajo la puerta.

La niña estaba tendida sobre el pavimento, la sien perforada y con el arma entre los dedos contraidos. El viudo estaba de rodillas a su lado, en un estado de inconsciencia que daba pena.

Un alma caritativa, al ver el cuadro exclamó:

—Pronto! Vaya alguien abajo. En la portería hay teléfono. Avisen a la policía y cierren bien el portón porque el asesino sería capaz de huir.

La ciencia médica y legal llegó a los breves instantes y todos estuvieron de acuerdo en decretar, en vista de la posición del cuerpo, que se trataba de un delito. Una niña no se podía matar de aquel modo, ni podía tenderse agonizando, de aquella manera.

—El arma en la mano de la víctima, es una astucia vulgar aprovechada por los delincuentes, — dijo sentenciosamente el Comisario. Y golpeando la espalda del viudo, el funcionario le enrostró brutalmente:

—Dese usted preso!

La boca lívida del pobre hombre no emitió ni una queja, ni un lamento. El dolor había sido tan agudo que le había quitado la facultad de la palabra. El proceso siguió su curso rápidamente. Las malas informaciones recabadas del vecindario daban enorme valor a las sospechas. Faltaban las pruebas de la culpabilidad, pero en cambio todos estaban maravillosamente de acuerdo en que era culpable.

Por otra parte los diarios locales habían hecho, poco antes de que aconteciera este hecho, una campaña violenta contra la inercia y la falta de tacto de la policía. Seis delitos habían quedado impunes en el transcurso de dos meses. Y la justicia se le presentaba finalmente la ocasión de rehabilitarse...

II

En la severa sala del tribunal, el presidente, pálido y con voz mal segura leyó la sentencia.

—Treinta años de reclusión, interdicción perpetua en el desempeño de empleos públicos, etc.

Y sin más trámite el viudo fué enviado a la penitenciaría. Llegó a ella, lúgubre, resignado, reconcentrado en su dolor. La puerta de la celda se cerró trás él, sin que de su pecho se escapara el más leve lamento, el más pequeño ruego.

Pasaron algunos años. El crímen había ya sido olvidado. . cuando el destino y la administración de Correos, combinaron un golpe teatral. El Comisario, aquel que había sido el primero en entrar en la casa del viudo, recibió una carta cuyo sobre amarillento estaba literalmente cubierto de sellos. Apenas si en él se podía leer: "Descuido postal".

—Cosas que suceden, — borbotó el funcionario.

Rompió el sobre y con la consiguiente sorpresa leyó lo que sigue:

"Querido Papá":

" Puesto que mamita ha muerto,
" ¿qué hago yo ahora en el mundo?
" Estoy enferma y no te puedo ayu-
" dar para pagarte de algún modo
" todo lo que tú haces por mí. Pa-
" dre mío: cuando se sufre, sin es-
" peranza, la vida es horrible, tan
" horrible que prefiero quitármela.
" Sí, Papá, perdóname y compadé-
" ceme. Adiós, tu pobre Luisita".

El Comisario miró la fecha; aquella carta había sido escrita dos años atrás. Indagó. Hizo consultar el expediente del proceso y descubrió el error judicial que había sufrido el pobre empleado del Municipio. Y se empeñó ardientemente para obtener la revisión del proceso, y lo consiguió.

El viudo, poco a poco, se había resignado a su vida de presidiario. Era humilde, silencioso y siempre estaba absorto en sus pensamientos. El dolor y la soledad eran para él dos buenos y queridos amigos. Qué le importaba del mundo! La libertad le parecía una palabra vacía de sentido y no recordaba siquiera una visión exacta de lo pasado.

Cuando el director de la cárcel, le comunicó la revisión del proceso, insinuó un gesto de protesta y rebelión! ¿Para qué se ocupaban todavía de él y de sus asuntos? ¿Qué era lo que pretendían ahora? No podía esperar nada generoso de la justicia humana y por lo tanto sintió que un gran terror lo invadía. Tuvo miedo de ser absuelto y abandonado de nuevo a sí mismo. Habría debido empezar otra vez a luchar por la vida, a codearse con los hombres. Vería de nuevo el mundo, su lujo y sus placeres! Asistiría a la felicidad de los otros, de aquellos que tienen un hogar... ¿No había sido destruído el suyo? Para no morir de envidia y de dolor, prefería permanecer alejado de la lucha y de la tentación. Tenía sed de paz, de silencio, de olvido y ansiaba por eso que lo dejaran tranquilo. ¿Por qué querían atormentarlo aún? Simplemente porque la tranquilidad que ahora gozaba la había usurpado. Era necesario que volviese a la vida. Como inocente, él no podía gozar de los beneficios que la sociedad sólo concede a los delincuentes! Pero cómo iba a entender, nuestro buen hombre estas sutilezas? Por otra parte, como la injusticia saltaba a la vista, era necesario consagrarla oficialmente y rehabilitarlo, para restituirlo a su miseria!

Buscó trabajo... el más humilde... el más pesado... Nadie quiso entenderse con él! Sin embargo era inocente!... Pero la gente honrada decía: ¿Cómo, no te acuerdas, es aquel que mató la hija y que después lo largaron! Y con estas palabras todo el mundo le cerraba la puerta en las narices.

Un día, cansado de tanto sufrir, pensó : de cualquier manera quiero volver a la cárcel!

Se dirigió a su antiguo barrio. Se detuvo delante de la casa donde sus dos santas criaturas, como él las llamaba, habían vivido y muerto. Lloró largamente, después con gesto brusco y con el puño extendido hacia el cielo, se dirigió hacia la casa de la vendedora de frutas...

Continúa a la vuelta.

aquella que afirmó durante su proceso, en calidad de testigo, que él le daba mala vida a la mujer, lo que sirvió de base al veredicto del jurado.

Entró y la vendedora de frutas, pagó con su vida la calumnia que le había levantado. La mató fríamente, como si cumpliera una obligación; luego salió a la calle y esperó que lo arrestasen. Desgraciadamente la calle estaba desierta ..

—Qué desgracia! — murmuró.

Y con paso vacilante emprendió de nuevo su camino...

Cuando el crimen fué descubierto, todos los vecinos se dieron en hacer los más pintorescos comentarios:

—Qué refinamiento!...

—Qué raza de asesino.

—Ha debido tomar mil precauciones! Me río de Landrú!

Y con esto, impresionados por el crimen horrible, todos los puestos del barrio cerraban sus puertas a la caida del sol. Una semana después, el peón de un farmacéutico que había visto un vagabundo andar por el barrio, dió las señas del viudo, y como estas encajaban perfectamente, fue arrestado. Su miseria hizo que la justicia titubeara. Al consultar el expediente, se supo que era un presidiario inocente, que había sido víctima, ya una vez, de un error judicial... Cometer un segundo error, parecía a todo el mundo, una cosa de una responsabilidad enorme... Y fué puesto en libertad, a pesar que él insistía en asegurar que era... culpable!...

Paolo Teglio.

DEL MOMENTO

PORQUE NO VINO NOÊ

Asegura la historia sagrada que el diluvio universal tuvo una duración de cuarenta días con sus respectivas noches, y esto bastó para que se produjera en la tierra una inundación



pavorosa, llegando a cubrir las aguas hasta los picos de las más elevadas montañas.

Y no existirían actualmente en el globo terrestre otra cosa que peces y ranas, si al filantrópico Noé no se le hubiera ocurrido fabricar a toda prisa su grandiosa y sólida arca, dentro de la cual y previa rapidísima convocatoria, metió una pareja de cada especie viviente, con el laudable objeto de poder repoblar el planeta a breve plazo.

Dicen que la historia se repite, y algo hay en ello de verdad, pues el mes pasado casi reprodúcese en nuestro Uruguay la legendaria escena biblica.

Sépase que en la mansión celestial hubo al respecto graves y sesudas consultas entre Tata Dios, su colegiado de santos y el ex-navegante Noé, sobre si era necesario y urgente enviar a este último a tierras charrúas, ya que sobre ellas cerníase la amenaza de un furibundo desborde acuático, provocado por las lluvias allí caídas durante veintiocho días consecutivos.

Sí; resulta que a fines de Junio, el ángel de turno, inspector de la sección riego, se apersonó al Ser Supremo y le dijo:

—Señor: por una equivocación en el reparto va a cumplir un mes justo que llueve sobre el Uruguay, y ya anda aquella gente desesperada, con el agua al cuello...

—¡Caray, caray! ¿Y como no me avisaron antes? Bueno, que cierren inmediatamente las cañerías.

—Ya dí orden, pero... quien sabe si la cosa tiene remedio, porqué es tanta el agua vertida!...

—Entonces vaya a avisarle a Noé que venga súbito, porque no es posible dejar a los pobres orientales en semejante desamparo, y menos ahora, que están tan decentitos y juiciosos, sin acordarse para nada de motines y revoluciones.

Noé, que hallábase en su casita revisando los archivos del Arca, apenas recibido el aviso tomó su aeroplano, y luego de media hora escasa de viaje estuvo en Palacio, donde ya lo esperaban Tata Dios y un consejo selecto de santos, convocado con premura por medio del teléfono inalámbrico.

—¡Hola, Noé! ¿Como está? — le dijo Tata Dios. — Yo siento tener que molestarlo de nuevo, pero es el caso que allá por La Tierra se ha producido inesperadamente otro diluvio y necesitan de su concurso para ver de salvar aunque más no sea la ropa.

—¡Ah, ah! ¿Y es un diluvio total?

—No, parcial solamente. ¿Conoce el Uruguay? Bueno, es allí que se les ha ido la mano a los muchachos regadores, y parece que ya no hay tiempo de detener la inundación.

—¿Y porqué no se trepan al Cerro?

—Talvez teman que se convierta en volcán.

—En fín... ¿y yo que voy a hacer allí? ¡Vea que no tengo tiempo de construir otra arca!

—Tampoco la necesita. Utilice los vapores ex-alemanes que se hallan fondeados en la bahía de Montevideo, pues que ellos los han hechado, como Aurora, al abandono. Bien unidos con fuertes piolines, pueden formar un arca espaciosa y cómoda, donde usetd con la esperiencia que tiene sabrá ubicar a hombres y animales en el lugar correspondiente.

—Antes no haciamos distingos...

—Sí, pero estos son otros tiempos ¿comprende?

—Y dígame su divina Majestad, ¿embarco solo un hombre y una mujer?

—¡No, viejito querido! Ya le he dicho que estos son otros tiempos. Usted me embarca una pareja de cada partido político, sin olvidar las fracciones en que se hallan divididas, porque nosotros debemos permanecer completamente imparciales y no mostrar preferencias ni siquiera por los católicos, que es con los que estamos más vinculados.

Todas son criaturas de Dios, y merecen nuestra protección.

—Pues sabe una cosa, ¿eh? Ese trabajito yo no lo agarro ni por diez mil pesos!

—¿Cómo? ¿Que dice, pedazo de insurrecto?...

—¡Es que me van a matar a disgustos! ¿Acaso ignora mi señor que esa gente está de elecciones en Noviembre, y ya hace lo menos un año que se vienen mirando como perros y gatos? Pues no faltaba más que estivarlos juntos, para que minuto a minuto se armaran feroces tremolinas, sobre si hay mayor número de blancos que de colorados o de socialistas que católicos. Pedirles que se respeten mis canas sería tiempo perdido. Allí tienen por costumbre no respetar nada!

—Este... la verdad que... ¿y que hacemos entonces?

—Déjelos ahogar, déjelos ahogar, que bien poco se pierde.

—Bueno, eso lo discutiremos en otra sesión, pues ya van pasados diez minutos de la hora reglamentaria.

Ahí tienes, lector, porqué no vino Noé con su arca el mes de Junio, y porque en el corriente sigue el cielo encapotado y amenazante.

Martín Chico.



Los nuevos ricos

La señora de Ignorantini conver[...] sa amigablemente con su íntima ami[...] ga doña Gertrudis Pérez. La con[...] versación gira alrededor de la últi[...] ma estación veraniega, durante l[...] cual ambas señoras pasaron un[...] temporada en uno de los pueblos de[...] interior.

—¡Ay!... querida, — dice la pri[...] mera: — ¿Recuerdas que bruto er[...] aquel doctor X? Si le hubiese he[...] cho caso a estas horas estaría des[...] cansando en el camposanto... Cu[...] raba mi enfermedad como si hubie[...] se sido un dolor de cabeza cualquie[...] ra, y me prescribía baños de agu[...] salada... Pero por fortuna, llam[...] a tiempo al doctor B., ese sabi[...] profesor de la Universidad... Qu[...] médico!... Enseguida me dijo qu[...] yo padecía de una fuerte ce-fa-lal[...] gia!... Cefalalgia, ¿has compren[...] dido?

—Gran Dios!... — exclama l[...] amiga horrorizada.

—Sí, — prosigue acalorándose l[...] señora de Ignorantini. ¿Y sabes l[...] que me prescribió? Nada menos qu[...] baños de piés con cloruro de so[...] dio!...

—Oooooh!...

Una señora que inventó muchas cosas

Según la mitología la musa Eu[...] terpe tenía más inventiva que el pro[...] pio Edison. Euterpe significa delei[...] te, y preside a la música. Atribúye[...] sele la invención de la flauta y de[...] más instrumentos de aire. Otros l[...] suponen inventora de la dialéctica[...] y algunos de las ciencias en general[...] Como se ve el caso de la Señora[...] Euterpe podría servir de excelente[...] argumento para las feministas.



AVENTURAS DE UN DIA DE LLUVIA

¡Cómo llovía esa tarde!...

El jardín parecía envuelto en un velo de finísimo cristal. Y Susana, apoyada su frente en el vidrio, miraba con tristeza la lluvia que caía, pensando en el largo encierro que le esperaba.

¿Para qué llovería? ¿Qué falta hacía esa lluvia que deshojaba las flores, que enlodaba los senderos y todo lo mojaba? Ninguna falta hacía esa lluvia, ninguna, repetía moviendo su cabecita cubierta de negros rizos.



Entretanto, largos collares de gotas, irisadas como perlas se aplastaban sobre los vidrios de la ventana.

Aburrida, mirábalas Susana distraídamente, cuando le pareció que una gota se detenía frente a sus ojos y... crecía... crecía hasta parecer del tamaño de una avellana. Al momento la gota se abrió en dos, y saltó una linda señorita envuelta en una capa tejida con hilos de plata. Llevaba una varita también de plata en su mano derecha y con ella golpeó el vidrio que se abrió como la gota de agua, dejándole paso. Una vez dentro de la habitación con voz muy suave y cantarina dijo a la niña:

Soy el hada Gota Cristalina. Tengo millones y millones de hermanas, tan iguales a mí que no podrías distinguirlas. ¿Quieres venir a dar conmigo un paseito?

Encantada, aceptó Susana la inesperada invitación. Salieron a través del vidrio como había entrado el hada. Ahora tomaremos una carroza dijo el hada. Y se dirigió hacia una campanilla azul, que el viento había arrancado de la enredadera que adornaba la ventana subiendo en ella, e invitando a Susana a hacer otro tanto.

Cuando estuvieron cómodamente sentadas, dos rayos de luz muy brillantes, vinieron a engancharse en los bordes de la campanilla y como si fueran bridas de oro, la carroza, flor, subió arrastrada por ellas más lijera que una flecha. Llegaron así en unos minutos, hasta una nube oscura de color del humo, que cubría un enorme trozo de cielo.

En el instante de la llegada, muchas gotas cristalinas salían en viaje hacia la tierra. Todas, les dijeron tiernos y algres adioses. Dentro de la nube color del humo, curiosamente miles de Gotas Cristalinas prisioneras, miraban hacia el cielo con ansiedad, por ventanitas pequeñísimas.

¡Pobres hermanitas! murmuró el hada. Si el sol se empeña en levantarse, no podrán bajar a la tierra y quedarán encerradas en la nube quién sabe cuántos largos días! En ese instante, el sol que es muy curioso y gusta estar en todas partes, como oyó conversar, abrió uno de sus ojos. ¡Qué chorro de calor y de luz inundó a Susana! Creyó que un horno se le venía encima.

El hada parecía también sentir calor, porque iba adelgazando su capa hasta que, se hizo vaporosa y transparente.

Dando un manotazo a la cortina de nubes encargadas de velar su sueño, el sol apareció en el firmamento, brillante y límpido como una moneda de oro. Y al ver a Gota Cristalina a quien quería mucho, se sonrió regalándole el rayo más dorado que tenía en sus manos.

Contentísima Gota Cristalina, lo atravesó en sus cabellos y su luz se derramó por la capa de hilos de plata revistiéndola con un manto hermosísmo de siete colores. Otras Gotas Cristalinas acudieron y el sol regaló a cada una un rayo dorado.

Vestidas de fiesta las Gotas Cristalinas se pusieron a jugar como chiquillas. Corrían de acá para allá y en un momento formaron un puente de siete colores frente al sol.

¡Como se divierten en un día de lluvia, y cuánto me gustaría quedarme! pensó Susana. Pero en ese momento el hada dijo: bajemos, y se descolgaron hacia la tierra llegando en un abrir y cerrar de ojos al jardín de la casa de Susana.

Vas a ver ahora algo más interesante que lo que dejamos, dijo el hada, al tiempo que movía una campanita de plata que llevaba prendida en sus cabellos.



Susana se frotó los ojos creyendo soñar. En cada flor subida graciosamente sobre el cáliz, una hada igual a Gota Cristalina, daba de beber a las flores, con una regaderita de cristal del tamaño de un dedal.

¡Bravo! hermanitas. Se acabó el juego y el trabajo empieza.

Que trabajen de firme, y tomando a Susana de la mano, la condujo hasta una fuente de mármol que había en el centro del jardín.

Se oyó otra vez el repique de la campanita de plata y varias Gotas Cristalinas aparecieron en rueda sobre el borde de la fuente.

En cada una de sus manos, brillaba un baldecito de cristal lleno de agua que se aprontaban a volcar en la fuente.

No muy distante, una vieja higuera, abría sus brazos amorosos a las aves. En el grueso tronco golpeó con su varita el hada y se hizo al instante un agujero. Penetraron por él caminando un buen rato en silencio. La savia generosa corría con suaves murmullos como si fuera un arroyito verde. Al llegar a las raíces jugosas y frescas gritó el hada, porque la higuera era a causa de su edad algo sorda. Vieja higuera: nos darás higos dulces este estío? Dulces como la miel gracias a esta lluvia respondió desde el corazón del árbol una voz cascada pero agradable.

Que así sea respondió el hada y siguieron caminando. Más... de repente un oscuro y recio cortinaje de piedra les cerró, amenazador el paso.

¿Quién me tira de las piernas? exclamó asustadísimo Susana. Nada temas replicó el hada.

Esa roca, es el palacio de los gnomos del Obstáculo y alguno se ha aventurado por este camino que conduce a su palacio para impedirnos ir adelante. Pero si tu voluntad es fuerte, nada podrían hacerte, aunque los encuentres muchas veces en tu vida.

Con trabajo seguían avanzando sobre un suelo blando y resbaladizo, cuando les sorprendió una queja leve como un suspiro que salía de la roca. El hada apoyó su oído contra la mole de granito y Susana que hizo lo mismo, oyeron que alguien se quejaba de estar encerrada allá adentro desde hacia un siglo. Hebrita de agua, no te aflijas dijo el hada.

Sigue dejando caer tus lágrimas que bajo ese riego ya se abladará el corazón tan duro de esa roca que te ha hecho prisionera. Todo lo vence la Constancia y al cabo, verás otra vez la luz y correrás hacia el mar, por el valle, hebrita de agua.

El lloro y las quejas cesaron y Susana y el hada siguieron hasta encontrar una gruta donde salieron a recibirlas muchos miles de gnomos pequeñitos como alfileres y que llevaban en las manos, palas y picos.

¡Salud! amigos exclamó el hada —Estos, Susana, son los gromos de la Actividad y gracias a sus luchas contra los gnomos del Obstáculo, las hebritas de agua, como la que oíste quejarse de estar prisionera, corren por lechos de arenas doradas hacia el mar. Otras veces, las hacen jugar por las laderas de las montañas por caminitos angostísimos y luego, cansadas de rodar les ofrecen un colchón de guijarros, cal, y arenas.

Ahí, se lavan las hebritas de agua y una vez limpias de impurezas, arriba! otra vez y salen a la luz, en el chorro puro y fresco de un manantial.

Susana veía y oía todo ésto maravillada. Te parece ahora tan inútil que llueva? preguntó el hada picarescamente. Has visto ya que es muy necesario y has visto también otra cosa. Y replicó Susana; que nadie se aburre ni allá arriba ni aquí abajo como me aburría yo detrás de mi ventana. Eso es, dijo el hada con seriedad, porque el buen trabajador descansa cambiando de trabajo.

Ahora mismo, tengo que dejarte. Un rayo de sol sediento me pide de beber, pero ya volveré a la tierra muy pronto a ayudar a colmar las fuentes.

Y volverás a visitarnos? preguntó la niña con inquietud.

Ya lo creo que volveré y para sellar su promesa dió un fuerte papirotazo en la nariz de Susana. Esta abrió los ojos y se vió detrás de la ventana. Ya no llovía y el hada había desaparecido. Pero Susana espera ahora con impaciencia los días de lluvias, porque en alguno de ellos, el hada volverá a visitarla.

Aglae.

Tan sólo deja de ser el "yo" enfadoso y aborrecible cuando al impulso de una emoción habla uno de sí como hablaría de un extraño.

—

Acuéstate sin cena, y amanecerás sin deuda.

Digestiones difíciles

—

PERJUDICAN GRAVEMENTE EL ESTOMAGO

—

El exceso en las comidas, como el abuso en las bebidas, es la causa frecuente de las malas digestiones, acidez, dolores y pesadez en el estómago. Pocas personas le dan a esto la importancia que tiene, pues muy a menudo sobrevienen trastornos graves por la irritación de la pared estomacal. Cuando se sienten esas molestias, nada cuesta corregirlas enseguida con un buen bicarbonato esterizado que es de cualidades superiores y que de inmediato suprime los ácidos, haciendo una verdadera limpieza del estómago. Es claro que el bicarbonato esterizado debe ser de calidad especial, por lo cual se recomienda el producto alemán que ya viene en frascos donde no se altera.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

CARIDAD

"Y dijo Jesús: Esta dió más que nadie, porque de su pobreza dió lo que le era necesario para su sustento".

Arremolináronse las nubes y fueron tomando un tono gris, casi negro. El viento sacudía con furor las ramas secas de mataojo que formaban el techo de la enramada, y las hojas color herrumbre se desparramaron por la tierra del patio y fué quedando gradualmente oscura aquella tarde de otoño. Las aves de corral engañadas por la oscuridad creciente, recogiéronse apresuradamente.

La luz cegadora de la línea quebrada de un rayo, junto con un chasquido como un enorme latigazo, hizo decir a Fermina:

—¡Jesús!

Y enseguida tembló todo con el estremecimiento que puso un trueno espantoso, que fué desvaneciéndose en un gruñido prolongado. Las cosas también parecieron asustarse y hubo un tintineo trémulo en una alacena. *Coati*, el perro barcino entró a la cocina y ganando el rincón más sombrío se arrolló formando un ovillo.

Fermina recogió la ropa tendida en el alambrado que rodeaba las casas y sacudida de inquietud miraba hacia el campo en donde su marido arreaba la majada. Juan, en previsión del mal tiempo había llevado su poncho de paño azul, recuerdo de la última patriada, y la bayeta roja del forro del poncho, ponía en medio de la Naturaleza una mancha de color inusitado. Se sentían los silbidos y los gritos de la arreada. Las ovejas, tontamente tercas, buscaban siempre una lengua de tierra encerrada entre dos cañadones. en donde más de una vez habían quedado aisladas, durante las grandes lluvias del invierno.

Empezaron a caer las primeras gotas de la lluvia y unas se clavaron en la tierra suelta, y otras se aplastaron contra las piedras y dibujaron unos círculos bordeados de puntitas como los oros de los naipes. Una vaharada acre y al propio tiempo grata al olfato ascendía de la tierra al ser tocada por la lluvia que se iniciaba.

Fermina acercó al fogón un banquito bajo de ceibo y se sentó, avivó el fuego, arrimó a las llamas la pava costrosa de hollín y arregló el mate. En esta ocupación demoró un momento. Tenía una medida para la yerba, medida para el agua, medida para el tiempo, y cuando concluyó su tarea que desempeñó con solemnidad de rito, envolvió el mate en un trapo, para que estuviera a punto cuando llegara su marido. Quedó después, mirando las llamas, quieta, encogida, acurrucada en su soledad, y como siguiendo el hilo de sus pensamientos, metió una mano en un profundo bolsillo de su falda y extrajo un pañuelo que tenía anudada una de las esquinas. Desató, ayudándose con los dientes el apretado nudo y aparecieron cuatro monedas de plata, cuatro pesos que Fermina acarició con sus miradas y con sus dedos. Solamente ella sabía la suma de sacrificios y de renunciaciones que aquellas monedas representaban.

Como último deber que tenía que cumplir su amor filial deseaba guardar los restos de su madre en una urna. Cuatro pesos cobraba el carpintero por una urna de madera pintada de negro con letras blancas. Para juntar aquella cantidad redujo sus gastos hasta lo inconcebible. ¡Cómo le costó reunir las primeras monedas!... Más de una vez estuvo a punto de gastarlas apremiada por la necesidad, pero acordándose del fin perseguido resistió y pudo reunir la suma necesaria.



Muy pocos días antes casi había sucumbido a la tentación de comprar un pañuelo grande de lana, que un mercachifle extendía ante sus ojos.

¡Qué bien la abrigaría ahora aquel pañuelo tan suave y calentito! Pero estaba satisfecha de haber resistido; aquellas monedas eran sagradas.

Hacía meses que voluntariamente se había abstenido de poner azúcar en el mate. En épocas anteriores, más desahogadas que la presente le hubiera parecido imposible pasar sin mate dulce, esa golosina de la que ha dicho nuestro poeta:

"mate dulce juguete
para llenar el hueco de las horas
más largas"

Y eran muy largas y se arrastraban muy pesadas las horas para aquella mujer. El lápiz azul que señala los días felices, no se había gastado la punta anotándolos en el calendario de su vida.

Fermina no había conocido la inefable ventura de ser madre y su esterilidad de madre fracasada transformábase en una inmensa ternura que se extendía como un manto sobre los pequeños seres fueran niños o animales. Su vientre no se había desgarrado con los dolores de la maternidad, pero su corazón se abría manando amor, aquel amor que no pudo derramar sobre los hijos que tanto deseó inutilmente. Sentíase, por su esterilidad, en deuda con la Naturaleza, y se diría que como buena pagadora, quería saldar su cuenta a fuerza de querer los hijos ajenos. Los balidos de los corderos la hacían extremecer cual si sintiera dolientes lloros de niños abandonados, y cuando palmeaba el lomo de los corderitos que criaba *guachos*, su mano tenía caricias maternales.

Aquel amor que flotaba, que se extendía, encontró por fin, donde enredarse. Una madre desamorada — que también la Naturaleza tiene sus errores, — le dió como quién no dá nada, un hijo. Madre de él fué Fermina, pero madre que mereció este nombre. ... ...

Se crió bien el muchacho, no con blanduras ni mimos, pero sí, cuidado en su cuerpo y en su alma, porque sólo recibió buenos ejemplos. No valió esto de nada porque de seguro había heredado el alma fría de la andariega mujer que le dió el ser, y apenas fué hombre empezó a alejarse de sus padres adoptivos, hasta que por último su ausencia se había hecho definitiva.

Aquello le había dolido mucho a Fermina. La vida la castigaba sin lástima. Su marido era un hombre honrado y bueno, pero gustábanle más de lo conveniente las bebidas espirituosas y esto era para ella fuente de continuos disgustos. La meditación de Fermina fué interrumpida al ver que *Coati* salía todo lo precipitadamente que le permitía el pesado *tramojo* que le pendía del collar, y una vez fuera anunció con ladridos alarmantes que alguien se acercaba al rancho. Fermina se asomó a la puerta de la cocina y vió que llegaban montando un caballo lerdo y flaco, una mujer y una niña. La mujer explicó que iba a una estancia próxima, pero por causa de la lluvia, llegaba allí pidiendo posada. Fermina accedió amablemente y condujo a las huéspedes a la cocina. De allí a poco llegó Juan, venía empapado y después de cambiarse de ropa, se sentaron a la mesa y comieron todos de la modesta comida compuesta de puchero con *pirón* y mazamorra con leche. Una vela de sebo iluminaba la mesa y el aire frío que entraba por la puerta hacía vacilar la llama y daba a las sombras grandes proporciones.

Los truenos sonaban más lejos y la lluvia continuaba, y a intervalos se reflejaba en la oscuridad de la noche el fulgor de un relámpago.

Al día siguiente la lluvia estuvo cayendo sin cesar sobre la tierra encharcada. El arroyo cercano amaneció desbordado, los árboles que poblaban las margenes aparecían bajos, chatos, con los troncos escondidos en la corriente. En un recodo del arroyo la corriente se remansaba y el agua parecía una mancha de plata líquida. Juan, para aprovechar su encierro forzoso, desgranaba las espigas de maíz, y la niña que contaba cuatro años y era vivísima, elevaba torres con los *marlos* que dejaba caer Juan, y cuando con gran esfuerzo lograba alzar una, Juan simulaba tirar sin querer un *marlo* y se la derribaba. La niña creyó que fuera casualidad, pero a la tercera vez concluyó por comprender que aquel hombre barbudo a quien al pronto había temido, quería jugar también, y ya perdido el temor, se atrevía a pegarle cuando él le derrumbaba sus torres. Por el rancho pasaba como una ráfaga de alegría con la presencia de la chicuela y Fermina la miraba embebecida sintiéndose penetrada de ternura por la gracia de la niña.

A medio día cesó la lluvia, y el sol apareció iluminándolo todo con su divina luz. Por la rispidez de la falda de los pedregosos cerros bajaba una red de hilos de agua, cabrilleando al sol las corrientes que iban por el camino que trazaron las ovejas y por la senda finísima que marcó el paso de legiones de hormigas, y las aguas se encontraban y corrían, corrían ansiosas de viajar, de llegar pronto al arroyo a engrosar el caudal de aguas revueltas y bullidoras.

La mujer viajera trató de proseguir su marcha. Ensilló su caballo y después de colgar un mezquino atado en el gancho de la montura vino a despedirse del matrimonio. Juan, en cuclillas, afilaba contra una piedra la hoja de un cuchillo, y probaba el filo cortándose las callosidades de la mano, y no encontrándolo bien le daba algunas pasadas más. La huéspeda dijo que iba a la estancia próxima a ofrecer a la señora si quería a la niña. Fermina quedó de una pieza al oirla. ¡Otra madre que daba su hija... y a quien!... Aquella señora castigaba cruelmente a una *huérfana* que tenía a su cargo y la pequeña presentaba hasta señales de quemaduras. Sintió una santa indignación y en un generoso arranque, como si se tratase de lo más fácil y hacedero, dijo dirigiéndose a su huéspeda:

—Si me dá su hija yo se la cuidaré como si fuera mía.

Juan levantó la cabeza sorprendido y protestó:

—¿Pa que querés ese estorbo? ¿No te alcanzó con lo que te hizo Antonio?

Los corazones buenos no se cansan de querer. Fermina olvidaba la ingratitud del hijo postizo para abogar por la niña a quien ella quería cuidar.

—Antonio no es malo, lo que hay es que no ha pasado trabajos. Dejalo golpiarse con la vida y veras como después se acuerda de nosotros.

Todavía refunfuñó Juan:

—Por mí buscate otro estorbo no más.

—No es estorba, la preciso pa que me acompañe. Quedo muy solita cuando vos salís al campo.

Cerca del rancho, en una hondonada del terreno, se había formado una laguna en la que chapotea[ba] una bandada de patos. La niña h[ol]laba con sus pies desnudos el t[ré]bal fresco y mullido, y con [la] aquiescencia de *Coatí* perseguía [a] las aves. El perro la acompaña[ba] en su juego y los alegres ladrid[os] retumbaban en la diafanidad [del] ambiente. Se acercó la viajera y [di]jo a la niña:

—M'hija, yo voy cerca no m[ás] ¿quiere quedarse?

La niña asintió.

—Hasta luego m'hija, pórte[se] bien.

Y apenas fué un beso tibio aqu[el] roce en la mejilla.

Fermina pidió mentalmente pe[r]dón al alma de su madre, por cam[]biar el destino del dinero que ten[ía] para la urna ¡los muertos pued[en] esperar!

Con aquello compraría abrigo [y] calzado para la niña, y en cuan[to] al mate dulce, ya estaba acostum[]brada a pasar sin aquel embelec[o]. ¡Dulce era tener a quien querer!

Pampeana.

Lema: *Non flamma sed lumen.*

Nuevos trabajos recibidos

Para el Concurso de cuentos co[r]tos originales iniciado por MUND[O] URUGUAYO se han recibido l[os] nuevos trabajos que se menciona[n] a continuación: "El Arbol que ll[o]ró" por Fea - Fea; "La copa d[el] olvido" por R. G. G.; "Las ma[ri]posas negras", lema "Superstición" por César; "Amor imposible", l[e]ma Amor y Sacrificio por Remem[]ber; "La revelación" por E. A. D. "El Tang", lema ¡Oh Soma cor[] por Indra" por Tauby; "Pensa[r] estar soltero todavía?" por P. R. C. "El gato" por J. L. "El huérfan[o]" por Vana Ilusión. "La casa solit[a]ria" por Vana ilusión; "En el ti[n]glado de la farsa" por J. C. R. A. "Pequeñas travesuras" por X; "U[n] mal presagio" por Júpiter; "El b[e]so" por Betty; "El perrillo falder[o]" por Remember, lema Laboremo[s] "El enterado" por Peñarolense" "Etapas de la vida" por San Lore[n]zo el aurinegro; "La niña de l[os] caramelos" Juan, lema Juventud; "L[a] de Barros", lema urbi et orbe, p[or] Sandoso; "Aquel beso" por Souv[e]nir; "Macachinita" por Carlo.

De los trabajos mencionados ha[n] sido aceptados y se publicarán opo[r]tunamente, los que llevan por títul[o] "La niña de los caramelos", "La de Barros", "Aquel beso" y "Mac[a]chinita".

PRESAGIOS FUNESTOS

Nombrar la... bicha. — Encontr[ar] una vaca flaca. — Encontrar una se[r]piente o apercibir langosta. — Hac[er] huir un lagarto, un ratón, una comadre[ja] o una araña. — matar un gato o un p[e]rro. — Caerse de un caballo. — Entrar de un perro negro en casa forastera. — Perro que ahulla. — Pájaro que escon[de] la cabeza bajo el ala o que echa a vol[ar] al acercársele. — Pájaro herido. — En[]contrar un murciélago, u oirlo por [la] noche. — Cuervo que vuela sobre u[na] casa o hacia la izquierda. — Ver un bu[i]tre (y mucho más ver dos). — Ser ar[a]ñado por alguien. — Ser picado por u[na] aveja. — Ver una araña por la mañan[a]. —Ver agua turbia. — Fuego que ar[de] mal o que se apaga. — Carbón encendi[do] que salta fuera del fogón. — Ver un a[r]co iris mal formado. — Rayo que c[ae] cerca. — Pisar a alguno. — Volcar [el] salero. — Que se crucen en la mesa l[os] cuchillos o los tenedores. — Tropezar [al] salir de casa. — Escupir en el fuego. — Cortarse en viernes las uñas de las m[a]nos. — Reir en viernes. — Romper [un] vaso. — Quebrar un cristal o espejo. — Salir de casa con el pie izquierdo. — ser mirado por un tuerto. — Viajar [o] casarse en martes. — Ver en sueños u[na] boda. — Sentarse trece personas a u[na] mesa. — Notar ruido o silbido en [el] oído derecho. — Encontrar un entie[rro] al salir de casa.

Esos sucesos, inevitables muchos, [ca]suales los más y todos indiferentes, ej[er]cen influencia en el ánimo de las gent[es] aún de las que se tienen por menos [su]persticiosas.



La estética facial femenina tiene una sola base: el embellecimiento y conservación del cutis; y para embellecer y conservar el cutis sólo existe un producto de verdadera eficacia: el **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

Usando constantemente este insuperable artículo de tocador, se conservará siempre fresco, suave y delicado el cutis que no lo sea; y la piel que ya tenga estas envidiables condiciones alcanzará tan notable hermoseamiento y finura, que se destacará por la maravilla de sus atractivos.

Mendel y Cía.

Paysandú, 1178 — Montevideo



Teatros

Una artista que pasará a la inmortalidad



Anna Pavlowa. — Retrato por Schuster-Woldan

Una de las figuras más destacadas, y de relieves eminentemente propio, dentro del arte coreográfico moderno, es indudablemente Anna Pavlowa. La crítica en general, la ha denominado "la danzarina más famosa de la última centuria", y esta calificación la merece, a nuestro modo de ver, aquella que hizo vibrar de emoción los sentimientos artísticos, cuando no hace mucho se presentó ante nuestro público, interpretando algunas de sus creaciones coreográficas, que tanta fama le han dado. De un libro recientemente editado en París,, dedicado al arte y a la vida de esta estrella de la danza, hemos entresacado los siguientes párrafos de su historia, narrada por ella misma.



Anna Pavlowa, en una danza Siria

Dice Anna Pavlowa, refiriéndose a su vocación y al comienzo de su carrera: "Es la época en que vivía con mi madre en Petrogrado; era la única hija y me sentía sola en el mundo. Mi padre había muerto cuando yo contaba solamente dos años de edad. Mi madre era una mujer muy piadosa; de ella aprendí a rezar mis oraciones delante un pequeño altar de nuestra casa; la Virgen, una figura muy tierna y "triste", era el objeto de mi amor y de mi admiración, pues su mirada me atraía como la de una buena amiga. A ella le confesaba mis infantiles penas, como así mismo mis pequeñas alegrías. Eramos muy pobres, pero mi madre encontraba siempre el medio de procurarme algunos placeres los días de fiesta. Así es que recuerdo perfectamente, que teniendo yo alrededor de ocho años, me llevó una vez al Teatro Marinsky, y al preguntarle lo que íbamos al ver, ella me contestó: "La bella durmiente". La música era de Tchacovsky. Se levantó el telón y, ante mi mirada se levantó un palacio de oro que contemplé extasiada. En el segundo acto un grupo de bailarinas y bailarines danzaron un hermoso valtz. "Te gustaría bailar como ellos? me preguntó mi madre. "Oh, no, — le contesté yo, — yo quisiera bailar como aquella bella señora. Algún día yo seré la Hermosa Durmiente, y bailaré en este Teatro".



Un pie de Anna Pavlowa por Fredmann-Cluzel

Y desde ese día su vocación fué irrevocable, tanto que su madre, al llegar Anna, a los diez años de edad, se vió precisada, al ver la insistencia de la pequeña, a hacerla ingresar en la Escuela Imperial de Baile Rusa. Entre las cosas que más impresionaron a Anna Pavlowa, durante su permanencia en dicha Escuela, y que ella cuenta complacida, es el siguiente hecho:

"Recuerdo que una vez, cuando era aún muy pequeña, el Zar Alejandro III y la Emperatriz María, vinieron a presenciar nuestros estudios. Al terminar, el Zar, tomó en sus brazos a mi pequeña amiga Stanislava Belinskaya. Yo rompí a llorar porque no hacía lo mismo conmigo. Entonces el Gran duque Vladimiro me tomó sobre sus rodillas, pero eso no me satisfizo. "Quiero al Emperador", grité, lo que causó mucha gracia. Y luego sigue: "A los diez y seis años, dejé la Escuela, al recibir el título de "primiera danseuse". Más tarde conseguí el de Bailarina. En Rusia unicamente a cuatro danzarines se le otorgó este honor. Mme. Taglioni me sugirió la idea de presentarme a los públicos extranjeros y los buenos alemanes de Riga, me animaron a seguir mi gira hacia Helsingfor, Estocolmo. Copenhague, Praga y Berlín. El próximo año dejé la compañía, que se dirigió a Viena, y me uní a la de Daghileff, quien con Mickael Fokine debía debutar en París".

Y en esta forma sigue Anna Pavlowa, narrando la historia de su brillante y rápida carrera artística, deteniéndose sobre detalles interesantísimos sobre los públicos y los teatros de los diversos países. Y nadie como ella tiene un juicio tan acabado del valor artístico de cada público. Anna Pavlowa, por intermedio de su arte, ha sabido estudiar los públicos que ha subyugado y ha sabido darse perfecta cuenta del poder intelectual de cada uno. En Rusia se le venera, en América se le admira y cuando habla de Francia, dice que el público francés recién la conoció, cuando ya había sido consagrada por los públicos de New York y Londres, a pesar de haber visitado París, antes que estas dos ciudades...

En cuanto al repertorio de sus danzas es extenso y grandioso; y puede decirse que ella es la creadora de las más hermosas danzas modernas, cuya técnica se impone por la belleza de sus movimientos perfectos. De esto, generalmente los públicos no se dan cuenta, puesto que es tan natural y sobrio, tan sencillo y humano cuanto interpreta, que da la sensación a los no versados en el secreto del arte, a creer cosa de poca monta, lo que es producto del estudio y de la potencialidad artística de la eximia bailarina.

FIESTAS Y REUNIONES



Fiesta infantil celebrada en el hogar de los esposos Riviere Piaggio



Núcleo de señoritas que tuvo a su cargo la Kermesse realizada en el Orfeon Español



Recepción mensual en la Asociación Cristiana Femenina

LA CRECIENTE ULTIMA



Entrada normal de un cañadón en los campos de Irazabal



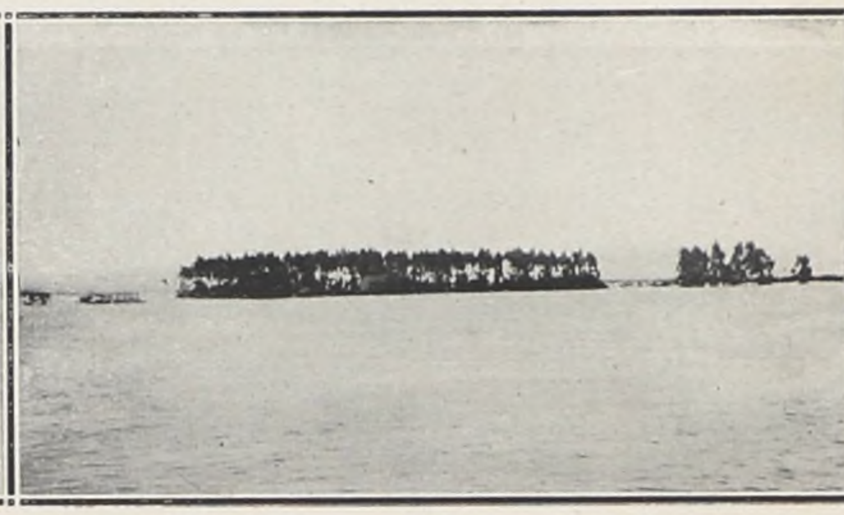
Paso de Belastiqui con río normal



El mismo paso con el río desbordado



El cañadón de los campos de Irazabal, inundado



Paso del Bote. A esta altura el Santa Lucía tenía un ancho mayor de 10 kilómetros



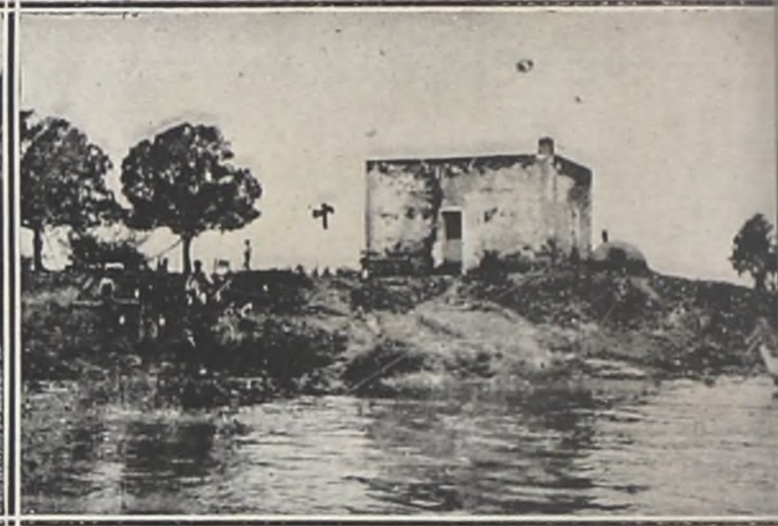
Márgenes montuosas del Santa Lucía cubiertas totalmente por el agua



El rancho de dos pisos de Paso del Bote. El inferior oficia de sub-marino



De esta mísera vivienda, ni las ratas han quedado...



La cruz indica la altura máxima del río en la tarde del 3, frente a la villa de Santa Lucía

La admirable Exposición Escultórica de José Luis Zorrilla de San Martín, realizada en los salones de Moretti, Catelli y Mazzucchelli y en lo de Maveroff.



El día de la inauguración de la Exposición. Grupo de personas que concurrieron a lo de Maveroff



Dos aspectos del monumento a Sarandí que se e

N EL RIO SANTA LUCIA



La barranca Pelada con río normal



La misma barranca en la reciente inundación



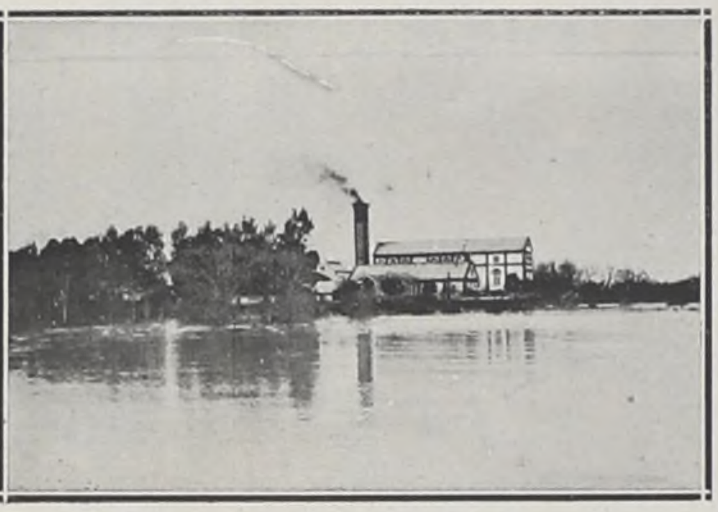
Villa Santa Lucía. El puente sumergible bajo el agua



Los muelles de la Usina de Aguas Corrientes cubiertos de agua. El río llegó a tapar totalmente los guinches



La automóvil "Lilita" y su piloto Paredes, que condujo a los representantes de *"Mundo Uruguayo"* en pleno desbordamiento del Santa Lucía



¿Quién se come a quién? El río frente a la Usina y la Usina frente al río



Dichoso aquel que tiene... Miguel Villabelo, cazador de bichos, en su palacio flotante



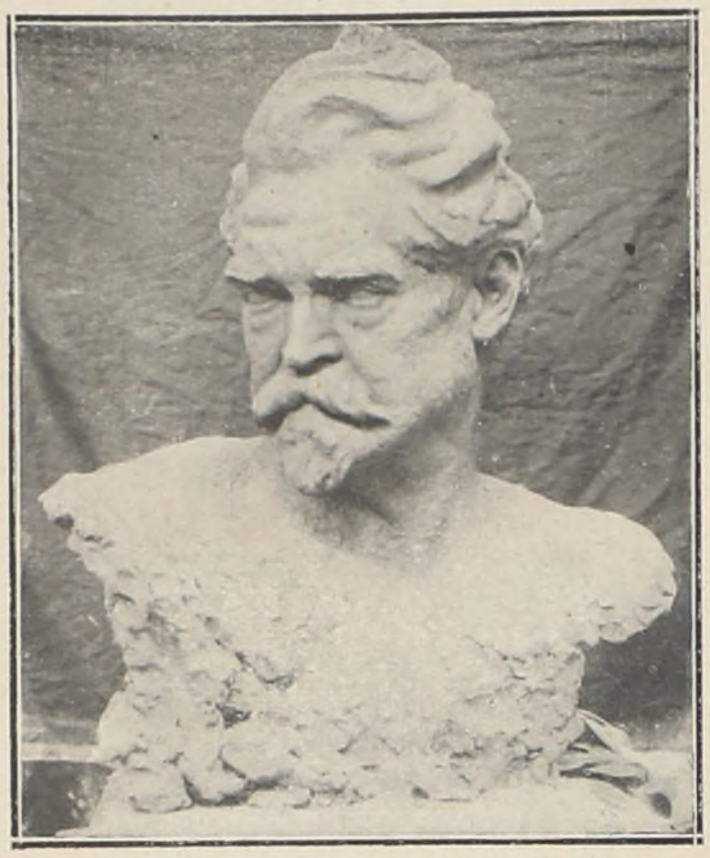
lo de Moretti, Catelli y Mazzucchelli



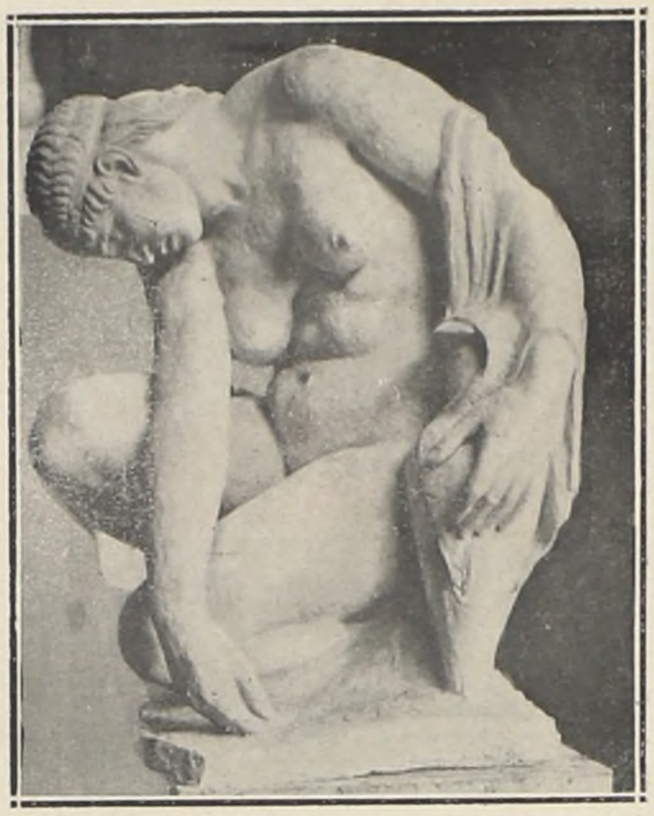
Magnífico grupo funerario del monumento a la familia Hoyos, que se exhibe en lo de Maveroff

DE LA EXPOSICION ZORRILLA DE SAN MARTIN

TRES BUENAS ESCULTURAS



Busto de Juan Zorrilla de San Martín



Coéfora (estudio)

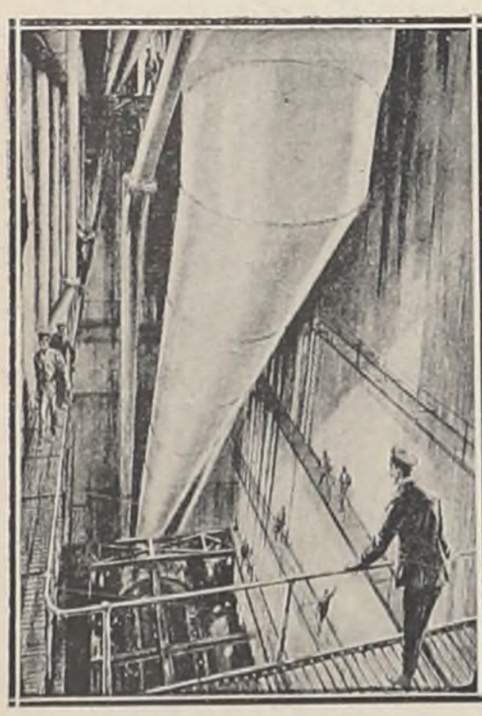


Electra (estudio de un grupo). A su lado el escultor Zorrilla de San Martín

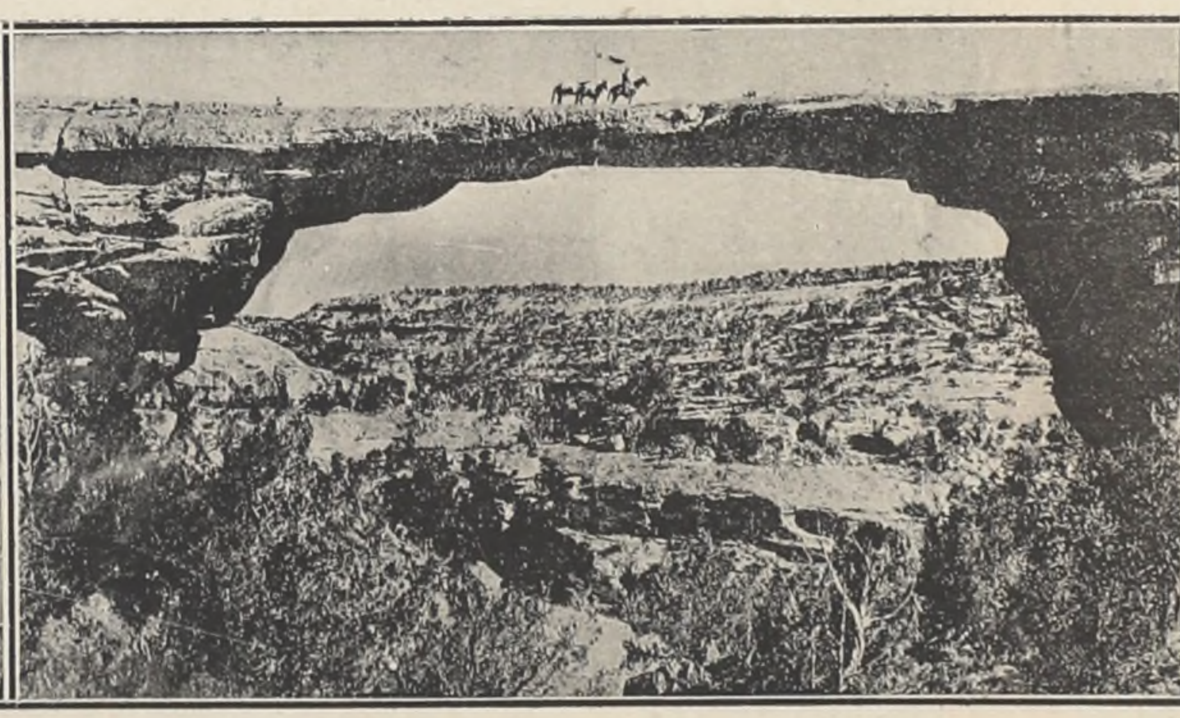
NOTAS VARIAS



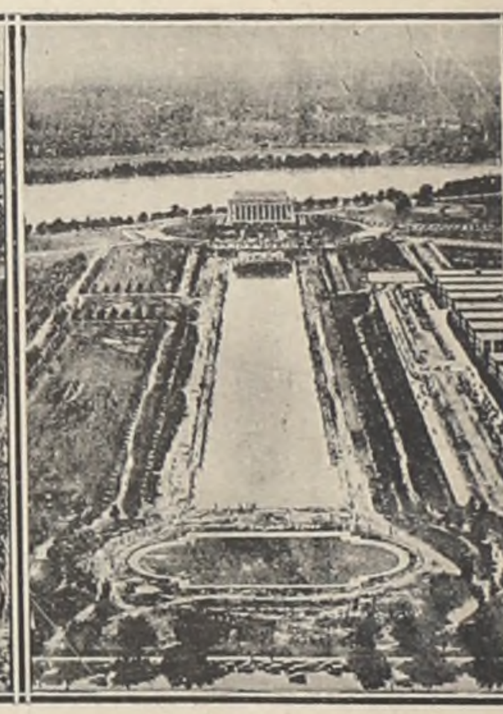
Grupo de practicantes de Magisterio de la Escuela de Aplicación N.º 1



Inmenso ventilador colocado en el coloso de los mares "Berengaria", para proveer de aire al salón de las máqunas de este buque



El famoso puente "El Edwin", de Utah, Estados Unidos. Mide cerca de setenta metros de largo por doce de ancho



Monumento a la memoria de Abraham Lincoln, visto desde lo alto del monumento a Jorge Washington

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

PERLA WHITE





En el Casino de París, ha causado verdadera sensación, presentándose con un aeroplano en "La revista de las estrellas"

Una película de gran interés para los automovilistas

En la película *Across the Continent,* en la cual el popular actor Wallace Reid interpreta el papel de protagonista, se revelan por primera vez en un *film* algunos de los métodos reprobables de que se valen algunos automovilistas profesionales, indignos de pertenecer al gremio, para perjudicar al adversario que en las carreras les llevan la delantera.

Las revelaciones que se hacen en la película de estos hechos reprobables, son rigurosamente exactas y tomadas del *natural,* durante el curso de varias grandes carreras de automóviles profesionales. Byron Morgan, autor del argumento de la película, y autoridad reconocida en asuntos automovilísticos, ha investigado algunos de los *fraudes* expuestos en la película *Across the Continent.*

En este interesante *film,* el actor Wallace Reid guía un automóvil de los que pertenecen al tipo *fdiwer,* desde California a Nueva York, esto es, a través del continente americano. De consiguiente, muchos de los métodos empleados por los automovilistas en las pistas circulares ni pueden emplearse en esa carrera.

Uno de estos métodos consiste en prender fuego a una larga extensión de paja en un camino arenoso, desparramada a trechos disimuladamente para hacer el camino más transitable. Otro método consiste en cavar rodadhs profundas, curvándolas ligeramente hacia uno de los lados, a fin de que las ruedas del automóvil entren en la zanja que está a un lado del camino. Otro método consiste en bloquear la entrada de un túnel con un camión del cual se ha quitado previamente una de las ruedas, a fin de fingir un accidente natural. Este *fraude* se llevó a cabo en la película *Across the Continent* con el propósito de detener al automovilista que llevaba la delantera, el tiempo suficiente para que el que le seguía le alcanzase. Afortunadamente, Jimy Dent (Wallace Reid), que guiaba el auto ganador, adivinó las intenciones de su adversario y prosiguió la marcha vertiginosamente por la línea férrea, salvándose de una manera milagrosa de perecer entre las ruedas del tren expreso por una rápida y hábil maniobra.

COMO SE HACEN LAS PELICULAS



El Director King Baggot, enseñando a la estrella Marie Prevost, como se hace una escena de amor en un automóvil lanzado a una velocidad de cuarenta millas la hora

Juicio sobre Bebé Daniels

Momentos antes de que Charles Chaplin tomase el vapor que debía llevarle a Inglaterra, su patria, el famoso comediante tuvo la galantería de referirse a Bebé Daniels en términos muy halagüeños.

Charlie Chaplin habló al repórter del New York Herald, que lo entrevistó, de esta manera: "No espero grandes milagros de la multitud de jóvenes actrices que parece han tomado por asalto los teatros cinegráficos americanos. Cuando ofrecen presentarme a alguna de ellas, me echo a temblar. Las pretensiones de algunas llegan al cielo. En cambio, conozco una, Bebé Daniels, muy diferente a la generalidad de nuestras actrices. Miss Daniels tiene ideas propias y personalidad. Da gusto conversar con ella, su conversación es siempre interesante. No puedo decir lo mismo de otras que resultan más interesantes cuando están calladas. Bebé Daniels se encuentra a una inmensa distancia de la órbita de la mayoría de las estrellas o satélites del "film'

Cómo la cámara cinematográfica engaña la vista

Los colores que la cámara cinematográfica presenta en la pantalla, no son nunca la reproducción exacta de los colores naturales. El color rojo, que es brillante a la vista se convierte en negro subido en la pantalla; el amarillo brillante también se reproduce negro; el color azul más subido pierde la fuerza y se convierte en azul claro. Una actriz que llevase puesto un traje azul con adornos amarillos, aparecería en la pantalla vestida con un traje blanco con adornos de color negro. La hierba verde aparenta negra en la pantalla cinematográfica.

Pero todo esto no es tan misterioso como parece. Existe un tomo azulado de vidrio que reproduce los colores tal como estos aparecerán en la pantalla. Este vidrio es usado constantemente en el 'estudio" cinematográfico por los directores, muchas veces en forma de lentes y espejuelos.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Soy morocha uruguaya, 17 años, hija de ingleses, posición modesta; pero con un caudal de cariño fortuna es transitoria, solo deseo que sea porteño y laborioso, cariñoso no digo porque todos los argentinos pecan de ese bien. ¿Aceptará? — **Mary Flinder.**

No puedo olvidar a J. H. estudiante. Lo conocí, capital de departamento norte. Sin motivos rompió relaciones conmigo. Creo A... es el culpable. ¿Ignoraba que yo no gustaba de A...? Cuánto daría por tener una entrevista con J. H... pues sé que está en ésta; lo he visto. Recordará... — **Skating.**

Deliro por atrayente joven, su simpática carita cautivó mi corazón, vive Soriano entre V. y S. iniciales A. R. Tuve dicha conocerlo en pic-nic y desde entonces quedó grabado en mi memoria. — **Azucena.**

Francisquito: ¿qué te parece escribirnos por esta sección?... porque hablarnos es imposible, con ese ogro que tú sabes... Anda, no seas malito y contéstame. — **Secuestrada.**

Mi único sueño dorado, es el divino morochito gordito, viste azul y gabardina, concurre "Stella D'Italia". Lugar preferido es palco tertulia. No ha adivinado que me tiene medio trastornada? Conteste a — **Rubia de palco.**

Sueño con los ojos divinos, que los míos no han llegado a contemplar; indican, cariño, amor franqueza y dulzura; ¿Llegaré a verlos en realidad? O serán ilusinones de la que nunca amó. — **Ave sin Paraíso.**

Lo constituye el joven, cuyo nombre es Enzo y vive en I de Flores. Empleado estudio Dr. E. V. calle Colón. Conteste a la rubia. — **Elena.**

Lo constituye simpático morocho, iniciales A. L. vive Millán, empleado casa T. y C. Su mirada me ha cautivado. Estará comprometido? Conteste a **Morocha del 42.**

Cuadros de la vida — *por Gibson*



Nubes pasajeras...!



LA MUJER DE MI IDEAL

Rubia seductora, que sábado 1.º tomó tranvía N.º 4. Alguien que la siguió y que la admira y la quiere para sí apesar de todo..., llegaría a supremos sacrificios por obtener entrevista rodeada absoluta discreción, y que fuera compendio de mis deseos incontenibles y de afectos expontaneamente entidos. — **El de sobretodo gris.**

Enamorado de morocha de auto, conocí fiesta batalla Piedras. Pregunté si regresaba a Montevideo y díjome para Canelones. Si interesa como yo por ella, conteste por esta revista. — **Automovilista de azul.**

Enamorado de la simpática morocha, la ví hace tiempo tranvía 16 en Uruguay y J. H. y O. recordará de quien la saludó y conversó con ella? Conteste a — **Morocho enamorado.**

Porteño, hijo de inglés, 30 años, alto, rubio, gerente casa importadora y con regular fortuna, deseo contraer enlace con morocha uruguaya. Enviaré mi retrato a las que manden iniciales y dirección a "Mundo Uruguayo" para — **Ned Lonit.**

Enamorado siempre de ex-empleada Tienda Inglesa vive Larrañaga. Si que se ha enojado con A... ¿Recordará al morocho que le decía no perdía esperanzas? Pasaré por su casa días siguientes de salir ésta hora 8 1|2 p.m.; la veré? — **Morocho sincero.**

Amelia. Vive Sierra.... No puedo olvidarla. Inundóme resplandor místico de su ser y volví a pensar en Vd.... Deber me obliga sacrificar cariño pero... ¿aceptará un día ofrenda de este corazón que la quiere? — **No me olvides.**

Es la simpática rubia, que viaja todos los días Tranvía N. Viste azul, sombrero negro. Desciende en G...o y Ch..á. Si sus divinos ojos recorren estas líneas se dignará contestar a — **Ojos azules.**

Enamorado de la preciosa rubiecita que bailó conmigo última fiesta de Pocitos. Vestía gris, sombrero azul con cinta roja. Creo vive en calle S. S. Me dicen no tiene novio. Podré abrigar la esperanza de ver realizados mis sueños? — **Morocho de gris.**

Estoy locamente enamorado de la simpática morochita de calle Yaguarón... creo llámase Tota. Tenía relaciones con E.., Hoy creo están enojados. No querrá a un — **Futuro médico?**

Adorable. Miércoles 5 de mañana, dos señoritas subieron tren 55 en 18 y Minas. Bajaron Blanes y Durazno. Me dirijo a la de cartera negra, rogándole quiera contestar al que estaba sentado banco lateral, ¿qué se puede creer a sus bellos ojos? — **Morocho Mío.**

Es el simpático morocho, con quien se cruzaron mis ojos. Viajaba tren 52, martes 4, a las 6 p.m. Vestía azul, sombrero negro. Desearía me contestara si no tiene novia. — **Rubia sin compromiso.**

Enamorada sinceramente del divino rubiecito que frecuenta cine P. T. Siéntase casi siempre filas del medio. Si no tiene novia... será tan bueno de contestar a **Flor de primavera?**

Amo profundamente al simpático morocho, veo amenudo por Sarandí. Viste elegantemente, acompaña siempre joven de gris. Me dicen tiene novia... pero no pierdo esperanzas. Contestarás, simpático a — **Rosa Blanca?**

Estoy enamorada de un joven que ví por vez primera en casa de amiguitas de calle J... Al serme presentada a él, sentí en mi corazón una alegría intensa... inexplicable. Si en realidad no tiene novia, como me aseguraron, deseo me conteste por medio de esta página a — **Rubiecita intranquila.**

Enamorada hasta el delirio, del simpático rubio que día lunes 3, a las 5 p.m. saludóme en calle A. y S. Conózcole hatiempo. Su indiferencia hacia mí, me tiene enojada. Es que tiene compromiso? No le interesa en realidad la rubiecita amiguita de E.? — **Coquita.**

Encantada del simpático morochito de apellido V... que suelo ver a medio día con su "dulce" pichicho. ¿Qué le pasará que está tan serio y ya no me habla...? — **Estudiante.**

Morocha: Lentes carey, creo llámase Ame... vila Domingo 2, Cine Paso Molino con amiga de gabardina, sus miradas despertaron mi atención, recuerdo conocíla Carnavales pasados; desde entonces enamorado. Contestará simpática a — **Emilio.**

A mi negrita: tú constituyes mi único ideal, y por causa ninguna del mundo podré olvidarte; espero cita, — **A.**

Simpática morocha, llámase Beba; exempleada de H. M. en P. L. no ha olvidado jamás; si lee estas líneas contestaría a **Ll.?** — —

Constitúyelo, señorita formal 20 a 25 años, apta negocios rurales, enemiga del derroche, preocupada por hogar modelo, poseedora de **1.000** hectáreas sobre algún punto frontera Brasil, pues quiero establecer Cabaña, para esta cuento con los planteles y extensos conocimientos, si alguna de lectoras quiere felicidad. Conteste por esta revista a — **Hereford.**

Locamente enamorado, de la simpática morochita que está empleada 25 de Mayo. Creo sus iniciales son B. G. Tendrá novio? Conteste a — **Jour Bely.**

Desearíamos saber por qué las simpáticas morochas de la calle L. Obes no contestan. ¿Más datos. Apellido C...! — **Dos Admiradores.**



ESQUELAS

Morocho de Canelones: — Sírvase enviar más datos referente a mí y a Ud. — **Sol.**

El trovador: — Para qué forjarme ilusiones, si yo sé que nunca vendrás? — Pasarás ante mí, sin siquiera posar tus ojos en mí. — Mientras tanto en silencio sufriré. — Y, quien sabe a que otra alma cantarás. — Lo que tanto yo soñara para mí... — Para qué soñar — si yo sé que mis sueños, jamás se han de realizar? — **Para qué...?**

Dolor: — Ruego escriba a ésta redacción, a nombre de F. C. C. C. M.; ansío conocerla, espero me dé datos y cita. Pasaré a recogerla dos días después aparecer esta. — **Amor Amor.**

F....n: — Si soy yo la que te refieres, a través de tus noches tristes, y anhelas el perdón, — siendo este como tu dices aliviará tus penas, escríbeme como de costumbre para otorgarte el perdón. — **B.... B.**

Solitaria: — ¡Hay tantos rubios altos! Si por casualidad fuera yo el que Vd. alude, dé más datos de su persona. Mis iniciales son J. V., asiduo concurrente al cine L. — **Sincero.**

I. G.: — Por medios que Vd. ignora, averigué dirección. Encantadora; días después salir ésta, recibirá contestación a dirección indicada. Conteste a la mía. Hasta siempre... — **El rubio.**

Alma Dolorida: — Si es Vd. quien presumo, escriba donde Vd. sabe con este seudónimo. Pasaré personalmente por ella — **Inocent Constance.**

Solitaria: — Sus datos son poco amplios. Si Vd. es la persona que creo, para entendernos concurra domingo siguiente salir esta a Magenta y N... llevando **"Mundo Uruguayo" — Enemigo del baile.**

Mujercita Casera: — Tendrá Vd. muchas contestaciones y toda llenas de dulce promesas; yo tengo los requisitos que Vd. pide; no le prometo nada; le digo que pienso casarme. — **Sincero.**

Morochita enlutada: — Si el de 18 y Río Negro no contesta, mande sus iniciales y dirección a **"Mundo Uruguayo"** y le remitiré mi retrato. — **Ned Lonit.**

Para tí: — ¿Recuerdas aquella despedida? También yo la recuerdo. Porqué me robaste la tranquilidad con tus ojos y porqué me diste la ansia con aquel beso de tus labios? No quiero ser triste, y a pesar de todo lo soy. Tanto deseo verte y hablar contigo, me parece que al lado tuyo se perdería toda esa tristeza que me tiene preso. Recuerdos muy cariñosos te mando... — **De mí.**

Una interesada: — Creo ser el que V... alude. ¡Me sería tan hermoso ceder ... sus anhelos! Pero no puedo me es imp... sible. Golpée otro corazón que será m... digna que le abran. Le agradecería ... insista más. — **Cipria... de Colón.**

Aspirante K. D. T.: — Ruego sea m... explícito; dé más señas, pues somos v... rias las aludidas. Espera su respuest... — **Una de ellas.**

Mujercita casera: — No soy morochi... pero creo reunir las demás cualidades q... Vd. exige. Si le interesa le enviaré ... retrato mandando Vd. sus iniciales ... dirección a **"Mundo Uuruguayo"** para — **Ned Lonit.**

Morochita cautivada: — Si es Vd. Tri... non ha tenido el mal gusto de no hace... le caso, le prevengo que yo deseo casa... me con morocha uruguaya. Si quiere c... nocerme, envíe sus iniciales y direcció... a **"Mundo Uruguayo"** y le mandaré ... retrato. — **Ned Lonit.**

Aspirante K. D. T.: — Dé amplios da... tos suyos y míos, pues somos varias qu... coincidimos. Conteste por ésta a — **Am... rica selva.**

Petite: — ¿Datos de tu persona, pides! pues bien ahí van; eres linda, extremadamente linda, tienes los ojos... verdes ... amas al violín, odias al baile, y mil veces me has dicho que no me amas, sin embargo no desespero. Y, yo soy... — **La mirada verde.**

Esperanza y bondad: — Indique en que calle sube al 23 y si es rubia, y si recibió una carta de el que sube al tranvía. — **Despreciado.**

Trébol: — Primer sábado después de aparecer ésta. — **Lira Campera.**

Retrato sonriente: — Presentimientos del corazón dícenme conciernen conmigo vuestro delicado concepto, y muy sensible a su gentileza, guardo, para Vd., en relicario del alma, lo que en el altar es incienso... mirra... — **"Elevación".**

Retrato sonriente...: — Con alegría y gratitud aceptaré carta, que Vd. con su prosa bella, poética con las flores de sus exquisitos sentimientos... será para mi corazón (pese circunstancias actuales).. bálsamo consolador... dulce alegría... y si cruel adversidad nos separara para siempre, me consolaré con ser, de su alma "La noviecita espiritual"... y de sus pensamientos... — **"Elevación".**

Lazzie: — Creo reunir condiciones; lea mi esquela en este mismo número y si le interesa conteste a — **Ned Lonit.**

R. A. T.: — La casualidad me ha hecho poseedor del billete. Presiento nos entenderemos. ¿Cómo conocernos? — **Industrial.**

Benguria: — Tengo 20 años, simpático honrado, trabajador y con un corazón lleno de amor. Si le intereso conteste a — **Estingaree.**

Trulalí: — Mi ilusión muerta... Un pasado de amor sin límites, olvidado... Tú, señalando horizontes de felicidad a otro hombre que, su amor no igualará al que extinguiste... ¡¡Como es la vida!! — **Trulalá.**

Morocha Enlutada: — Creo ser yo la persona indicada según sus señas, me encuentro en condiciones, indique lugar para entrevistarnos, o dirección para escribirnos, prefiero lo primero. — **Morocho Simpático.**

Petit: — Lea mi nueva esquela, que la anterior salió equivocada. Deme su dirección para enviarle mi retrato y devolver los sellos. — **Ned Lonit.**

Chispa: Sírvase enviar otra esquela, pues no tenemos el original remitido.

¡Feliz el que se desentiende de la fortuna y sabe mantenerse hombre a despecho de la suerte!

El melón y el casamiento ha de ser acertamiento.

Las riquezas se consiguen con el trabajo; sí, con el trabajo... de los otros.

La Inesperada Aventura

(En un gabinete particular de un restaurant. De noche. En París).

Personajes:

Ester y Roberto. — Camareros

Roberto. — ¿No comes nada?... Me ha dado por hablar español.

—*Ester.* — Sí... un poco. Soy española.

Roberto. — ¡Ah! Entonces... ¿Por qué no me lo has dicho antes?

—*Ester.* — ¡Qué sé yo! Como conocí que tú lo eras, creí que no te gustaría. ¡Eres español o americano español?

Roberto. — Las dos cosas. Nacido en España; pero he pasado mi vida en América.

Ester. — Yo tengo muchos deseos de ir a América.

Roberto. — ¿Para qué?

—*Ester.* — Dicen que hay mucho dinero. Tú lo sabrás.

Roberto. — ¿Es preguntarme si lo tengo?

Ester. — No. Es que, si vieras, en París...

Roberto. — Pero si aquí viene a parar todo el dinero de América. Yo no sé por qué los franceses quieren ser colonizados. Todo el mundo es colonia suya. Yo soñaba siempre con París.

Ester. — ¿Es la primera vez que vienes?

Roberto. — Sí. Es la primera vez que gozo de la vida.

Ester. — ¿Has trabajado mucho?

Roberto. — Muchísimo. ¿Qué edad crees que tengo?

Ester. — No sé... Los hombres no son nunca viejos.

Roberto. — Gracias. Aunque española, has aprendido la galantería francesa. Sinceramente. ¿Qué años te parece que tengo. Sin mentir...

Ester. — ¿Cincuenta?

Roberto. — ¡Cuarenta y dos!

Ester. — Es que los morenos...

Roberto. — No te arrepientas. No te diré lo que yo he trabajado. Eres muy bonita.

Ester. — "Mercí".

Roberto. — Dí gracias. Estoy muy contento de que seas española.

Ester. — Yo temía... Cuando se viaja es siempre por hallar algo desconocido...

Roberto. — ¿Champagne?

Ester. — Gracias.

Roberto. — ¿Llevas en París mucho tiempo?

Ester. — Mucho.

Roberto. — ¿Estás contenta?

Ester. — No. He pasado mucho.

Roberto. — Cuéntame, cuéntame..

Ester. — No. ¡Malos recuerdos! Cuando vine aquí era muy dichosa.

Roberto. — ¿Viniste con alguien?

Ester. — Sí, con mi novio. ¡Qué palabra más bonita! ¿Verdad? ¡Novio! Aquí se dice amante.

Roberto. — Es otra cosa.

Ester. — Es verdad. ¡Novio no hay más que uno!

Roberto. — ¿Le querías mucho?

Ester. — ¡Mucho, mucho!

Roberto. — Y ¿qué ha sido de él?

Ester. — Se cansó de mí.

Roberto. — Después... Eres muy tonto, muy malo... ¿Para qué quieres saberlo? Aquí no estamos para entristecernos. ¿Has conocido a muchas mujeres en París?

Roberto. — Sólo hace dos días que estoy aquí.

Ester. — ¿Solo?

Roberto. — Sí; siempre he estado solo.

Ester. — ¿No te has enamorado nunca?

Roberto. — No he tenido tiempo.

Ester. — Y ahora, ¿vienes a París a desquitarte? ¿Aprés fortune faite?

Roberto. — ¿Te pintas el pelo?

Ester. — Un poco. Como todo el mundo. Tu debías pintarte esas canas.

Roberto. — ¿Para qué? El corazón es el que está viejo.

Ester. — ¡El corazón! y...

Roberto. — ¡El corazón!... Hay una edad para todo. Yo creí que aún podría recuperar algo de mi juventud... Ahora mismo lo que siento por tí... ¿Vas a reirte?

Ester. — No. Soy muy seria.

Roberto. — Una gran simpatía. Me parece como si supiera toda tu historia, una historia muy triste... Así, mala como la mía. Y siento una gran lástima de tí...

Ester. — Seremos muy amigos, entonces. Eres un hombre serio.

Roberto. — Triste, que no es lo mismo.

Ester. — ¿Tienes ganas de llorar?

Roberto. — Sí, un poco... ¿Verdad que tú hubieras sido buena, si la vida no fuera tan mala?

Ester. — Sí, sí... ¡Yo era muy buena!... Si estamos solos... ¿No me das un beso? ¡Qué ojos tan tristes! ¡Ay! ¡Qué bien estoy así! ¡Pienso en tantas cosas buenas! También yo quisiera llorar... ¿Qué tienen tus ojos que hacen llorar al mirarlos?

Roberto. — Tristezas muy hondas, criatura...

Ester. — ¿Sabes qué cualquiera que nos viera...?

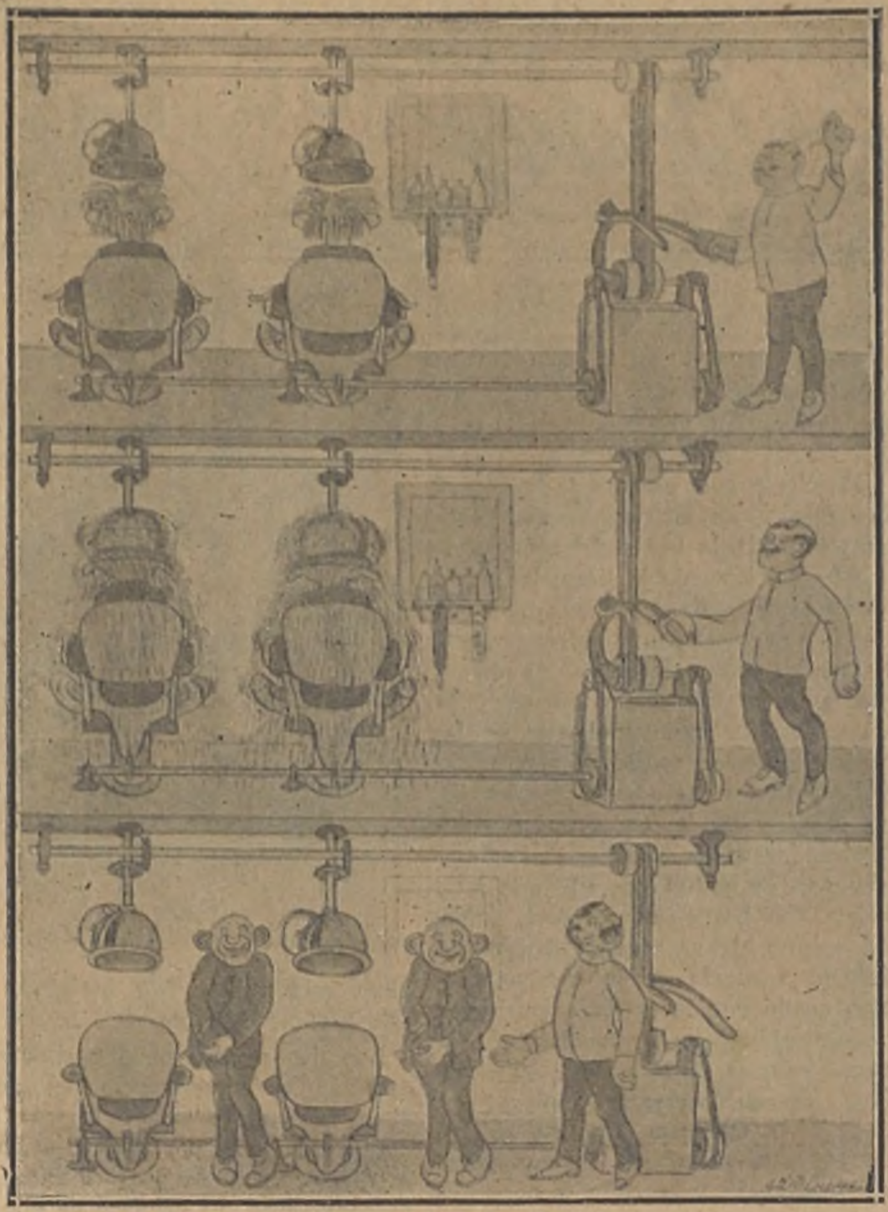
Roberto. — ¿Diría que es una aventura inesperada?

Ester. — Sí... original. Pero ¡es mejor así! Estoy llorando y hace mucho tiempo que no estaba tan contenta... ¿Vas a quererme mucho?

Roberto. — ¡Ya lo ves! ¡No he querido nunca! ¡Estas lágrimas son la virginidad de mi alma!

Jacinto Benavente.

Una Peluquería Ideal



Este método para cortar el cabello podría resultar muy popular, puesto que evitaría las largas esperas en la casa del barbero

Cuento Picardo

Hace mucho tiempo... tanto tiempo que ya lo ha olvidado la gente, las tareas domésticas las hacían el hombre y la mujer alternativamente y nadie pensaba en quejarse.

Vivía en un pueblo de la Picardía un zapatero haragán y borracho, casado con la mujer más gruñona e impaciente de toda Francia, que se daba a todos los diablos cada vez que sorprendía a su marido en la taberna descuidando el fregado y el barrido obligatorio, y tanto menudearon las visitas al lugar prohibido que la mujer furiosa, dijo al marido.

—¡Nunca volveré a hablarte, borracho del demonio!

—Te tomo la palabra, dijo aquél, ya me tienes harto con tus continuas disputas; mira hagamos un trato: a partir de este momento quedaremos en silencio y el primero que hable hará en lo sucesivo las tareas de la casa.

Aceptó la mujer y durante diez días no pronunciaron palabra, pero sucedió que un viajero necesitó un par de botas y se le ocurrió comprarlas al zapatero del cuento.

—Buen día, maese Juan, ¿quiere mostrarme un buen par de botas.

—Por toda contestación el zapatero se puso a silbar en la misma nariz del parroquiano, "Au clair de la lune"...

"Que le pasa a este hombre, se dijo el viajero, debe ser un loco, hablaré con la mujer".

"Diga Vd. señora ¿qué le pasa a su marido? y la buena mujer rompió a cantar el estribillo "Ponte la gorra Marica, que el buen tiempo llegará".

—Espera, espera que ya te pondré yo la gorra dijo furioso el viajero y tomando su grueso bastón molió a palos a la mujer mientras el marido saltando de alegría cantaba "Ponte la gorra Marica"...

Esto era demasiado para la zapatera que loca de rabia gritó a su marido.

—¡Desgraciado borracho ¿no defenderás a tu mujer?

—¡Has hablado la primera, dijo triunfante el marido, y fuese a la taberna a festejar con una gran borrachera su liberación.

Desde entonces, los hombres resolvieron, que las mujeres, esos seres despreciables incapaces de guardar silencio ni aún por quince días, deben ocuparse de barrer, fregar, lavar y que para ellos hay otras tareas más nobles y elevadas donde pueden charlar a su gusto.

Traducido por Ivy.



TRAJES Y SOMBREROS DE INVIERNO



El comienzo del invierno ha sido pródigo en frío intenso, lluvias, ventarrones etc.... en fin, en toda clase de calamidades, que han hecho sentir más vehementes saudades de los luminosos días del verano, de esa privilegiada estación en que el sol vivifica y anima la Naturaleza, con sus benéficos y dorados rayos...

Las grandes capas, los abrigos de toda clase y las gabardinas impermeables, han sido y son los elementos indispensables para hacer frente a estas variaciones de temperatura, ayudando a soportar el frío por medio de sus gruesas telas, bien forradas, y adecuadas al rigor de la estación.

Solo se ve también, alguno que otro "tailleur" que, confeccionado en género de lana espeso, da calor al cuerpo y hace innecesario el uso de un buen abrigo. Sin embargo, aunque con el traje "tailleur", se prescinde de abrigo, no deja de llevarse una buena piel o una estola o bufanda, algo en fin, que cubriendo el cuello, dé calor a la fisonomía.

En el elegante modelo de "tailleur" que insertamos en esta crónica, está caracterizada la moda del momento.

Al clasicismo de la línea, ha sustituído la fantasía hasta el punto de que las chaquetas, muy ablusadas, con fruncidos muy pronunciados en el cuerpo y en la faldeta, no recuerda en nada el corte complicado de los trajes del severo estilo de sastre.

La pollera recta y bastante estrecha, va confeccionada en gamuza color "brique", cortada en el costado derecho con un galón acerado que baja del talle al borde inferior de la falda. El mismo galón acerado bordea la faldeta fruncida de la chaqueta, el alto cuello que luego baja en forma de sonocking, y bordea también la parte inferior de la manga, subiendo luego formando elegante puño.

Bajo la chaqueta, que va abierta en la parte delantera, va una blusa de jersey de seda color acero, que hace las veces de chaleco.

Un gorro de terciopelo color acero, con gran lazada de cinta del mismo color, colocada con suma gracia, com-



pleta esta toilette de invierno, tan sóbria como elegante.

Los dos sombreros que completan esta págnia demuestran que el adorno al costado, sigue siendo lo más moderno, sin que por ahora se haya modificado en lo más mínimo, el procedimiento. El primero de ellos es un sombrerito de taffetas negro, muy fruncido alrededor de la copa. Dos grandes caídas de plumas de avestruz, de variadas tonalidades, bajan en el costado derecho, contribuyendo a dar gracia a la fisonomía.

En cuanto al último sombrerito, lleva el ala estrecha, cubierta de flores de terciopelo color malva, la copa de un tono más oscuro y el gran lazo de cinta de seda negra.

Sombrerito práctico por excelencia, es tan fácil de colocar sobre la cabeza, como práctico para las salidas diarias, y tan sencillo que puede confeccionarse en casa, por poca habilidad que se tenga en el arte de adornar sombreros.

Por lo que a sombreros respecta, como su precio se mantiene muy elevado, especialmente en los modelos que del extranjero nos llegan, muchas son ya las damas y niñas, que los confeccionan hábilmente, recurriendo a su propia imaginación para combinar telas, cintas, plumas y flores de la manera más acertada, buscando el efecto más bonito y a la vez más favorecedor.



Traje para la noche, en el que se han combinado todos los colores del arco iris. Este traje ha sido el más brillante modelo exhibido en la Exposición de Primavera, en Londres

MEDIAS CON INICIALES



La última palabra de la moda, en New York, es usar medias con las correspondientes iniciales bordadas, como lo muestra nuestro grabado. Hasta cuando las mujeres seguirán buscando las últimas palabras de la moda, para llamar la atención con sus extremidades inferiores?



Higiene de la vista

Evítese toda luz demasiado viva, principalmente si es artificial, así como el excesivo trabajo ocular. Para escribir téngase siempre luz a la izquierda. Evítese el humo, el polvo. No se pase de improviso de la obscuridad a una luz viva ni al contrario. Lávese amenudo los ojos con agua fresca y pura y hágase uso de ésta en vez de restregarlos con las toallas o el pañuelo cuando debajo de los párpados penetre algún cuerpo extraño. No se empleé lentes sin permiso del médico, y recúrrase a éste para la elección de los mismos.

Remedio para los sabañones

Friccionándose mañana y noche las partes enfermas con una franela empapada en agua saturada con sal gruesa, desaparecen los sabañones.

También se obtienen excelentes resultados, usando un bálsamo preparado en la forma siguiente: Mézclese bien, diez partes de aceite de oliva, cuatro de esencia de trementina, y una de ácido sulfúrico; embadúrnese los puntos rojos y el efecto es rapidísimo, al cabo de pocos días.

Decía frecuentemente Fabia Dolabela, que tenía treinta años.

—Verdad debe ser, le replicó Cicerón, porque hace más de veinte que lo decís.

Decíale una cuerda mujer a su marido, entretenido con otra:

—Quisiera verte casado con esa dama; y entonces, cierto es que no te parecería lo que ahora, ni bien a ella el que la tratases como a mí me tratas.

Arboles célebres

Los olivos del Huerto de Gekemam cuyos hijuelos aun viven: el ceibo de 6.000 años en que se cobijó Hernán Cortés la noche de su derrota; el haya de Vincennes a cuya sombra concedió audiencia el Rey San Luis; el laurel que plantó Petrarca en la sepultura de su maestro Virgilio, y el de Zulia que sirvió de refugio a Isabel la Católica perseguida por los moros; el castaño del Hernat considerado el árbol mayor del mundo, que guareció en una tempestad a Juana de Aragón con 100 jinetes de su escolta.

Un joven de talento, pero de una figura bastante fea, oyó decir a varias personas que le seguían: "parece un Esopo"; al instante volvió la cabeza y dijo:

—Tenéis razón, porque yo hago hablar a los bestias.

HOGAR

ANTIGUEDAD DEL USO DE LOS COLLARES

Los collares son quizás, las más antiguas de todas las joyas. En los tiempos prehistóricos, hombres y mujeres llevaban collares de dientes de animales o de conchas perforadas.

Más tarde el collar de ámbar fué considerado como un amuleto, y en las épocas primitivas de la era cristiana, los collares de hombres y mujeres, hechos en oro y plata con pedrería. Los egipcios los llevaban con el escarabeo sagrado.

Conocidos son los fastuosos collares de los romanos, algunos de los cuales llegaron a valer un millón de sexhercios, o sea aproximadamente cuarenta mil pesos.

Los distintivos de órdenes célebres, como la del Espíritu Santo y la del Toisón de oro, son collares.

Muchos collares de mujeres bellas se han hecho célebres en todos los tiempos, y tristemente, el de María Antonieta, que marcó ya en su garganta la huella para la guillotina; en el siglo XV el de la reina Ana de Austria.

Se llevan ahora también collares de oro y de piedras de colores, — desde el tono más suave hasta el más fuerte, — pero los más elegantes, para aquellas damas que puedan darse el gusto de la suprema elegancia, son los de brillantes y sobre todo, los hilos de perlas.

Estos prestan a la carne sus encantadores reflejos, hasta el punto de que las perlas de bello oriente, se pagan a precios fabulosos.

El espíritu comercial de la época ha perfeccionado las imitaciones a tal punto, que solo los muy entendidos pueden discernir a primera vista la autenticidad o falsedad de las perlas y aún a veces, esto mismo se hace dificultoso.

No por eso dejan de tener las perlas su positivo mérito, sino que, su valor aumenta día por día, a medida que se hacen más comunes las imitaciones de ellas.

LA VIDA EN EL HOGAR



Viejas supersticiones que atribuyen propiedades morales a las piedras

La superstición asignó a las piedras preciosas, en la antigüedad, muchas y diversas cualidades. La imaginación, exaltada por la belleza de sus reflejos, atribuyóles propiedades especiales, capaces de ejercer influencia sobre las personas qu las llevaban.

Hablemos un poco de las más vulgarizadas: según la creencia popular el rubí es piedra de energía y de acción; su color de púrpura es una llama que no se extingue y da firmeza de carácter, además de otras virtudes.

La esmeralda es la piedra que refleja mejor la alegría de vivir, y la piedra de las alianzas.

El ágata, en cambio, es considerada como piedra de tristeza, que origina turbación en el ánimo y batallas morales.

También el ópalo es tenido como piedra peligrosa, que trae desgracia; sin embargo, hay quien sostiene que los de color rojo, sanguíneo, o rubí, traen felicidad y que los malos, son los de aspecto lechoso y frío.

El topacio, en cambio, ejerce una acción saludable.

De la turquesa, piedra romántica, se dice que "muere sobre las rubias y vive sobre las morenas", apesar de que su color azul la hace favorita de las primeras. Una tradición curiosa cuenta que cuando muere el amor de la persona que los ha regalado, la turquesa palidece y muere también, como si guardara pedazos del alma de su dueño.

Al granate se atribuye la propiedad de librarnos de las tempestades y al coral la de preservarnos de maleficios.

Aun cuando la mayor parte de estas supersticiones han caído en el olvido, algunas, como la del ópalo, persisten todavía en la opinión del vulgo, siendo esta piedra muy poco buscada, apesar de su belleza. Lo que equivale a decir, que todas las leyendas y supersticiones, por absurdas que sean, ejercen su influencia sobre las inteligencias mediocres y solo se estrellan impotentes en aquellas de más alto vuelo.

LA PIEL DE CONEJO

Mediante artificios de teñido y preparación, las pieles de conejo se convierten, a gusto del peletero, en toda clase de especies raras. Si son de pelo largo, se las prepara y se las vende como pieles de marta, de Siberia; depiladas, pasan por ser de castor; cortado el pelo a máquina en cierta manera, se transforman en pieles de nutrias marinas.

En un informe oficial de un Delegado del Ministerio de Comercio francés se afirma que "las pieles de conejo constituyen por lo menos las dos terceras partes del consumo, de pieles de todo el mundo.

Un nuevo gas

Entre los gases descubiertos recientemente, el más interesante es por cierto el "Neon". Este gas es por otra parte muy raro, puesto que forma parte del aire, en cantidades muy pequeñas. Hasta hace algún tiempo no se había podido aislar; pero últimamente un estudioso llegó a ello, utilizando ciertos aparatos para la liquefacción del aire.

Una de las propiedades más interesantes del "Neon", es la de producir la luz. Desde el momento en que se consiguió extraerlo del aire, se ha pensado utilizarlo con ventaja, para ciertos sistemas de iluminación. A tal fin se han construido tubos llenos de una cantidad de este gas, convenientemente enrarecido, y se ha obtenido como resultado una luz vivísima de un color anaranjado fuerte, la cual puede ser empleada en los teatros, almacenes y laboratorios. Cada tubo puede dar una luz de ocho mil bujías.

ALGO DE COCINA

Manzanas con salchichas

Lávense las manzanas, quítensele el corazón dejando una cavidad más bien grande en el centro y rellénense éstas con carne de salchicha desmenuzada; pónganse al horno sólo con un poco de agua caliente en el fondo de la vasija con la que se han de bañar de cuando en cuando.

Manzanas a la parrilla

Pélense las manzanas, quítenseles el corazón y córtense en rebanadas gruesas, cúbranse con migas y sumérjanse en manteca derretida o aceite vegetal y cuézanse a la parrilla hasta que estén tiernas. Las manzanas así preparadas son muy convenientes para ser servidas en vez de algún vegetal con carne de puerco, jamón u otra carne parecida.





FRASE DE CONSUELO

Se ahogó un borracho en una cuba de vino, y su viuda lloraba; pero un amigo la consolaba diciendo:

—No hay que compadecerle, señora. La muerte ha sido para él un baño de placer.

A REIR TOCAN

Luis. — ¿Qué harías tú para desembarazarte de los amigos que te fastidian?
Juan. — Les pediría dinero.
Luis. — Mal sistema: yo se lo presto.

PROBLEMA INSOLUBLE

Un sujeto pregunta a un niño pequeño:
—¿Cómo te llamas?
—No sé.
—¿Qué no sabés? Pues cuando vas a comer, ¿cómo te llaman para que vayas a la mesa?
—No me llaman nunca, porque siempre soy el primero para sentarme a la mesa.

ENTRE AMIGAS

—Estoy locamente enamorado de Julio. Creo que no podría vivir sin él.
—Exageraciones tuyas. Cásate con él y te convencerás.

EN UN "RESTAURANT"

Pero, hombre! Ha puesto usted en la cuenta 50 centésimos de papel y no ha tenido necesidad de una sola cuartilla.
—Es el precio del papel en que está escrita la cuenta.

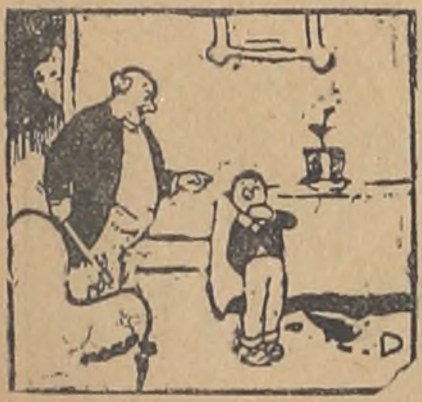
BUEN AMIGO

Don Manuel, ¿me presta usted cinco pesos?
—Pero ¿por qué me niega usted ese favor?
—Porque se vería usted en el compromiso de devolvérmelos, y yo no quiero crear copromisos a nadie.

EXAGERACION

Un andaluz, que había realizado una ascensión en globo, decía:
—Subimos a tanta altura, que perdimos de vista la tierra. ¡Y aquí fué nuestro apuro!
—¿Por qué?
—¡Porque como no veíamos al planeta, nos era imposible bajar!

EN EL COLEGIO



—Cíteme cinco cuadrúpedos.
—Tres caballos y dos perros.

UNA PRUEBA CONCLUYENTE



El Cliente. — (enojado) En la lista dice sopa de tortuga; pero aquí la tortuga brilla por su ausencia.
La Camarera. — Eso no tiene nada de particular; en la lista también tenemos "Crema Ministerio" y me figuro que no querrá encontrar en ella al Sr. Mezzera.

EXAMEN DE DERECHO

Se examina un alumno de Derecho civil, y el profesor le pregunta:
—¿Qué es patrimonio?
—El caudal que uno hereda de su padre.
—Perfectamente; y ¿matrimonio?
—El que hereda de la madre.

LA CONSIGNA

—Oye, centinela si no debes decir la consigna a nadie más que al cabo y al oficial de guardia, ¿por qué me la has comunicado a mí?
—Mi coronel, a usía, porque parece persona de confianza.

EN LA PELUQUERIA

—¿Le peino con raya?
—Bueno.
—¿Y si le diera antes fricciones?
—Hombre, sí, y si puede ser démelas en la pierna izquierda, porque la tengo con reuma.

MANERAS DE DECIR

—Pepito, si mi sobrina y yo nos cayéramos al agua, ¿cuál salvaría primero de las dos?
—¡Ay, señora! Sé que usted nada como una sirena.

BUENA PRECAUCION

—¿Me quiere usted decir por qué en esta fonda están tan afilados los cuchillos?
—Para que la carne parezca blanda.

RESPUESTA CON PUNTA

Un general que tenía el pecho lleno de placas de todas las órdenes, conversaba con el ministro.
Por fin el general se dispuso a salir.
—¿Tiene V. E. — dijo — alguna orden más que darme?
—General: Yo creí que las tenía usted todas.

COMPLACENCIA



Alicia. — ¡Cómo me gusta Mendelsohn, mamá!
La madre. — Si tanto te gusta, hija mía, puedes invitar a ese joven para que venga con nosotros a la próxima jira.

DURANTE UNA EPIDEMIA

Fué tan grande la epidemia de cólera en un pueblo de Aragón, que el encargado de recoger los cadáveres no reparaba, si, efectivamente, estaban bien muertos.
—Oiga usted, buen hombre — dijo al conductor uno que pasaba por el camino, — ¿no ve usted que va uno vivo?
—¿Vivo? Si va usted a hacer caso de lo **qui** le digan **nenguno quedrá** estar muerto.

CONFUSION EXPLICABLE

Un borracho impenitente es llevado a la Comisaría.
—¿Por qué ha pegado usted a su portera sin motivo alguno?
—¡Ah! ¿Pero yo he pegado a la portera? La habré confundido con mi mujer.

ENTRE AMIGOS

—Entonces toqué la campanilla y llamé a mi criado...
—Cuidado que eres embustero.
—¿Por qué?
Pero si no tienes criados.
—Es verdad; pero tengo campanilla.

EJEMPLOS GRAMATICALES

—Vamos a ver: ejemplos de la partícula gramatical des. Usted, Pérez.
Des... igual.
—Usted, Gómez.
—Des... hecho.
—Usted, Cerrojillo.
—Des...iderio.

COMO MUCHOS

—¿Piensas ir a la función de gala del Solís.
—¡Pues ya lo creo, e iré de frac! ¿Y tú?
—Yo, de uniforme.
—¿Y tú, Colínez?
—¿Quién? ¿Yo? ¡De gorra!

EN EL REGISTRO CIVIL

El escribiente. — ¿Cómo se llama el padre de la criatura?
El padre. — Giuseppe Quaranta, signore... Ma no lo va escribere con número, ¿eh?

RESPUESTA INGENIOSA

Un periodista censura a una actriz, y el amante, queriendo castigar al escritor, fué a regalarle una pluma de ganso.
—Para que escriba usted sus diatribas — le dijo.
—No me extraña el presente — contestó el periodista—... Ya sabía yo que esa mujer tiene por costumbre "**desplumar**" a sus amantes.

¡QUE ESPLENDIDO!



—Mira a ver si encuentras debajo de ese mueble un duro que se me ha caído. Si lo encuentras, me lo das mañana, y s no, te lo guardas.

DONDE LAS DAN, LAS TOMAN

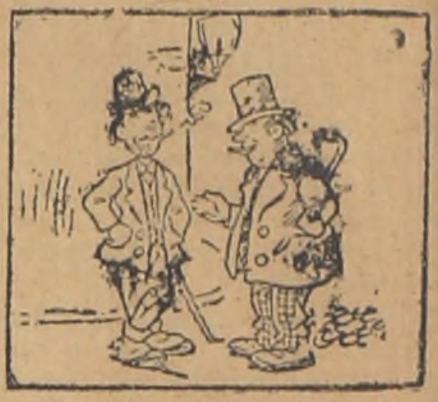
Se hablaba en un salón de los pobres maridos, y un militar retirado que se encontraba con la esposa, echó su cuarto a espadas, y dijo acariciándose el canoso bigote:
—Yo, señores, lo confieso: he engañado en este mundo a muchos maridos.
Pues lo que es yo — se apresuró a decir su consorte despechada — no me parezco a mi esposo: sólo he engañado a uno solo.

OPORTUNO



Perfectamente. Al Norte de Italia tenemos los Alpes. Y al Mediadía, ¿qué tenemos?
—Al mediodía tenemos que almorzar.

SE EXPLICA



—¡Ha estado usted detestable en la escena de amor!
—Es que la primera actriz había comido sopa de ajos.

COMO LO IBA A VER

—Si no se calla le pego un puntapié.
—¡Quisiera ver eso, señor Pérez!
—Pues no le será posible, dado el sitio en que lo va a recibir.

EL MOTIVO DE UN CARIÑO

Ella. — ¡Ah, Luis!, ¿qué has hecho para que yo te quiera tanto?
—El. — ¡Arruinarme!...

QUE LAS SEPAREN

—¡Señorita! ¡Señorita! ¡Que se están pegando las patatas!
—Pues que las separen.

REFLEXION DE UN HAMBRIENTO

Dos ladrones, muertos de hambre, advierten la presencia de unos guardias civiles.
—Estamos perdidos, nos van a dar caza.
—¡Caramba! Me alegraría mucho, porque nos la comeríamos — replica el más famélico.

UN MEDICO

—¿Y qué enfermedad dice el médico que tiene tu chica?
—Pues, viruela; pero no lo asegura.
—¿Y a qué espera?
—A que quede señalada.

GRACIAS MERECIDAS

Un cojo dice a la señora de un médico:
—¡Qué pendientes más hermosos lleva usted, Enriqueta!
—Gracias a usted los tengo. Me los regaló mi marido con lo que usted le dió por cortarle la pierna.

COMO MUCHOS

Un empleado de gobierno, que debía su destino a las influencias de cierta señora, solicitaba que ésta le procurara otro.
—Para eso será necesario que renuncies al que tienes, le decía la señora.
—¡Y para qué! sería una necesidad.
—¿Y podrás desempeñar ambos?
—Seguramente: en mi oficina jamás hago nada...

CONCURSO DE CHISTES

Champagne "Ruinart père et fils"

Desde esta fecha se abre un concurso de chistes originales por la acreditada marca de Champagne "Ruinart pére et fils" entre todas las personas que desen intervenir en el mismo. Los chistes que se envien para el concurso deben así especificarse, remitiéndose firmados con un pseudónimo, a *"Mundo Uruguayo"* en cuyas páginas se publicarán todos aquellos que sean aceptados. En cada chiste debe mencionarse la palabra Champagne Ruinart o esta última solamente. Se pagará por cada chiste que se publique, la suma de *un peso* oro uruguayo, a la sola presentación del comprobante que acredite a su autor. Pueden enviarse con un mismo pseudónimo todos les chistes que se deseen.

Este concurso se clausurará el 28 de Diciembre del corriente año. El jurado que intervendrá en la clasificación de los chistes, otorgará los siguientes:

PREMIOS

1.° Premio. — Un cajón de Champagne Ruinart pére et fils, (valor $ 55.00).

2.° Premio. — Medio cajón de Champagne de la misma marca.

6 menciones, consistentes en una botella de Champagne Ruinart pére et fils.



1789 — 14 DE JULIO — 1922

1830 — 18 DE JULIO — 1922

CONCURSO DE SOLUCIONES

"BERNARDO DEL CARPIO"

De acuerdo con las bases publicadas con anterioridad en "MUNDO URUGUAYO", el colaborador que solucione exactamente o interpretando, en forma aproximada, el pensamiento de sus autores, todos los pasatiempos publicados en esta *Sección Extraordinaria*, será obsequiado con una *Artística medalla de plata*, en estuche, en cuya medalla irá grabado su nombre o pseudónimo. Este premio ha sido donado por el distinguido colega *"Bernardo del Carpio"*.

Las soluciones se recibirán en MUNDO URUGUAYO hasta el día 30 de este mes.

"Pasatiempos" conmemora, en esta forma, las fechas históricas de Julio.

Lohengrín.

CHARADA

Gris...

A la inteligente Actea.
"Il pleure dans mon coeur,
comme il pleut sur la ville"
Paul Verlaine.

Así, lentamente, menudita y suave
cae el agua mansa en esta ciudad;
así, lentamente, *un* calma, lo triste
inunda mi alma en la soledad.

Gris es el paisaje que allá al *dos* con-[templo;
borroso el lejano *total*, como un sueño;
gris es el paisaje, también, del re-[cuerdo
de aquello que fuera mi constante [ensueño.

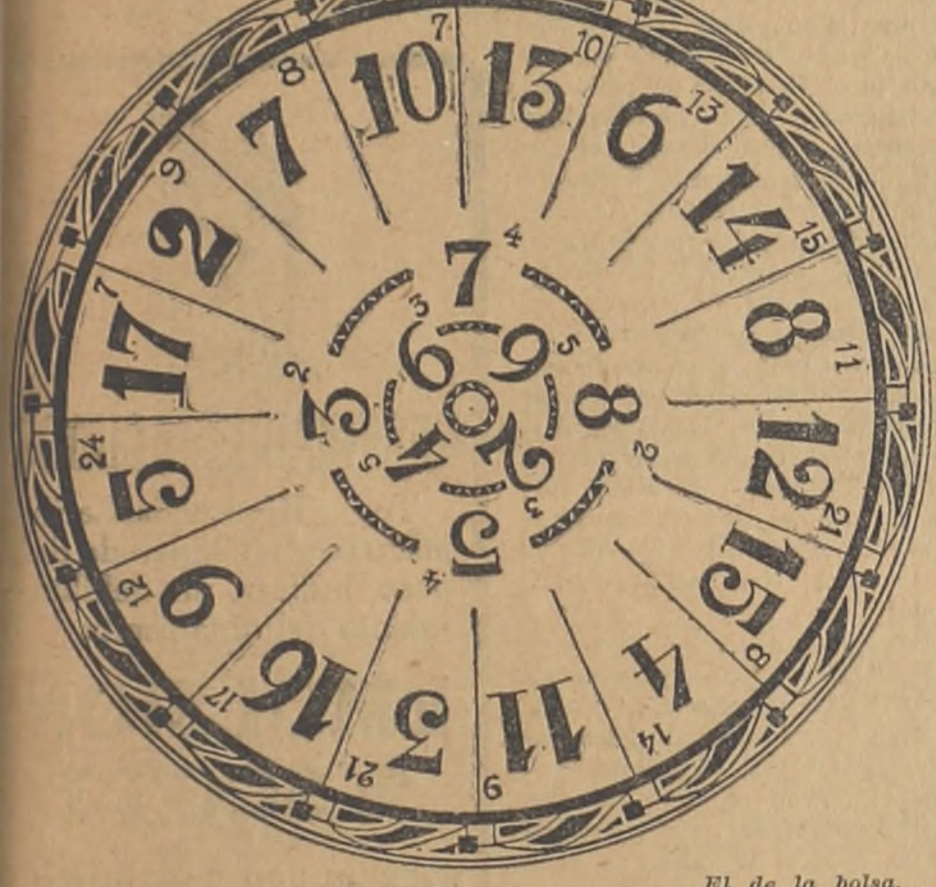
. . . .

Después de la lluvia que parece el [llanto
de todo lo triste que en la vida existe,
el alma se queda más límpida y buena
y de ensueños nuevos otra vez se [viste.

Bernardo del Carpio.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A una más retribuyendo.



El de la bolsa.

FRASE COMPRIMIDA INTERPRETATIVA

A "Hamlet".



LA CARRETA

Charada

A Lapicito.

Con su pértigo *un* la rastra, quejum-[brosa y derruída,
marcha lenta por los campos como [resto de un ayer;
y la herrumbre de sus llantas, por el [tiempo producida,
muestra huellas indelebles de una [gloriosa vejez.

En las noches tenebrosas, de los [gauchos fué guarida
y la *todo* de las madres recogió más [de una vez...
En las horas de contienda, ella fué [de la partida
y escuchó las clarinadas de algún [rojo amanecer.

El Progreso la ha arrojado *un* los lin-[des del camino
donde el *prima tercia prima* pone fin [*un* su destino
en el suelo que ella *prima* y otra *pri-*[*ma* tras la *dos*,
o se tiende en las lomadas para echar [su último sueño,
mientras pasan los motores, como [pájaros sin dueño,
entonando su *fin cuarta* y monótona [canción.

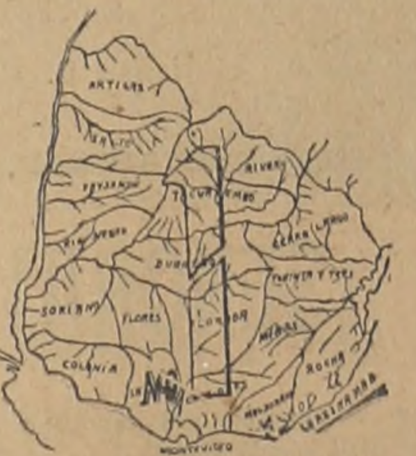
El de la bolsa.

JEROGLIFICO

ARTIGAS

Hamlet.

FRASE COMPRIMIDA



ANAGRAMA

A. Bernardo del Carpio.

EN UN CATORCE DE JULIO
PULULA UN GRITO
Y CAE DERRUIDA
LA BASTILLA

Rasgo imborrable en su intachable [historia;
acto sublime; gesto de igualdad,
de un pueblo heroico de perenne [gloria,
de un pueblo audaz, con sed de li-[bertad.

Domardo.

COMPRIMIDO



Gitanilla.

ANAGRAMA

.. A El de la bolsa.

RIE; VE FIRMAR VERSOS

Tú la has apreciado en su valor
esta frase, que dijo el pensador.

Centauro.

FRASE

PROGRESO

Porotito.

ANAGRAMA

¡Arriba mundo Uruguayo!
Dió juez y bandera

¡Arriba *"Mundo Uruguayo"*!
Si me otorgas tu bandera,
no hay duda que eres buen juez;

En lenguaje dulce y gayo,
cantan de suave manera
las dos liras que aquí ves.

Gloria Gorki.

FRASE COMPRIMIDA

A Bernardo del Carpio.



Farnum.

ANAGRAMA

A Todos

LA BASTILLA ES SAGRADA
ES VIGOR DE LA PATRIA

¿Se inspiró en este hecho la Bastilla
para abatir a la canalla odiosa?
No; la Historia nos dice que primero
cayó la fortaleza ignominiosa.

Rita Reforti y Mandolo.

CHARADA

A Daniel Amado Ríos.

Tres debemos creernos vencedores
en todas las contiendas de este mundo
caen marchitas las más bellas flores,
rueda el *total* al piélago profundo.

Los vanos se marean y pretenden
tener la tierra en su *primera tres*;
¡oh, ceguera! no saben ni comprenden
lo enorme de su torpe estupidez.

Segunda prima el ruiseñor su canto;
perfuma con sus hálitos la flor;
todo en la vida es indecible encanto
al soplo del cariño y del amor.

Sólo los que se creen superiores,
los que, necios, son reos de su "yo",
no son brisas, ni pájaros, ni flores...
¡son pobres seres que el orgullo hun-[dió!

La Sulamita.

CHARADA

Porque es *dos tercia postrera*
la gloria de mi país;
porque hoy en la tierra entera
lo saben noble y feliz,
y aunque de decir no hay modo
lo que ya es universal,
¡las virtudes de la *todo*
dos tercia cuarta inicial!

Porque un 14 de Julio
el pueblo que con mancilla
mantuvo, de su peculio,
la infamia de la Bastilla,
puso su honor sobre todo
y abatió al señor feudal,
¡las virtudes de la *todo*
dos tercia cuarta inicial!

Porque fué la *solución*
la que creó al ciudadano,
poniendo armas en su mano
y fuego en su corazón,
alzándolo desde el lodo
hasta una cima triunfal:
¡las virtudes de la *todo*
dos tercia cuarta inicial!

Clerambault.

Notas

¿POR QUE ES TAN APRECIADO EL IODO COMO FORTIFICANTE?

Se dice que después de la guerra, en los países europeos y especialmente en Alemania se ha estudiado intensamente el iodo en todas sus formas, pues ha sido el fortificante del organismo que ha dado mejores resultados. En esos estudios ha nacido el iodo viotónico, nombre que han dado a una clase de iodo orgánico muy fácil de administrar a niños y adultos por su buen paladar.

Este medicamento se ha hecho tan popular que las personas débiles lo toman como preservativo de la tuberculosis y otras enfermedades contagiosas, pues tonifica la sangre por aumento de los glóbulos blancos. Es muy recomendable en los niños, pues favorece su buen desarrollo.

En nuestro país ya se encuentra este producto con facilidad.

FRASE COMPRIMIDA

A Siremo.

OPINIONES OPINIONES

25 AGOSTO 1825

Mainumby.

ANAGRAMA

SALEN DRAMAS

Salen dramas
de uruguayo conocido,
en este anagrama
donde está escondido.

Actea y Daniel Amado Ríos.

CHARADA

A Bernardo del Carpio.

La opresión que en su *todo* y vergon- [zosa
ignorancia, la plebe padeciera,
deshecha fué. Sobre la noche odiosa
resplandeció la aurora *dos primera.*

La rebelión se abrió como una rosa
y esparció su perfume por doquiera,
y la roja bandera victoriosa
— sangriento pedestal — se irguió [altanera.

¡Basta ya de opresión y absolutismo!
El árbol secular del Despotismo
cayó con su ignominia y su vileza,

y sobre sus escombros, decidido,
entonó el populacho enardecido
—grito de libertad—¡la Marsellesa!

Minnesinger.

COMPRIMIDO ANAGRAMÁTICO

A Violeta de los Alpes.

14 DE JULIO

Todas nosotras!

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Wagner.

LATE

M M

ON

Lapicito.

ANAGRAMA

Fué caco de ricas joyas,

Augurio del ruin oro!

Grita Ego

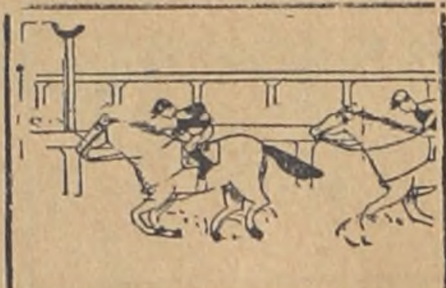
¿Hurtar joyas? ¡Jamás! No hay aquí [un pillo
sino un autor y la obra que escribió;
algunas joyas de valor y brillo
su talento a mi patria le ofreció.

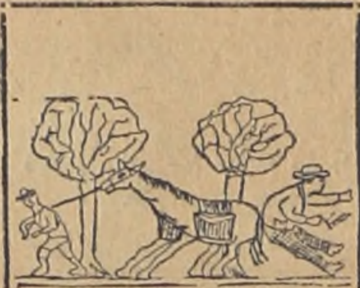
Uruguaya del Este.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


La derrota del favorito por Juan Antonio Giamnarchi, edad 12 años


¿Llegará? por Américo Pazos, edad 12 años


"Buenas amigas" por Marina Riviera, edad 9 años


"En la semana del Turismo" por Alberto Buscasso, edad 12 años


"El sacamuela" por Delia Buscasso, edad 10 años


"Bailando el tango" por Esperanza Cirio, edad 10 años


¡Mamita! ¡Mamita! por Iris Marchese, edad 9 años


"Un poeta Uruguayo" por Julio César D'Alessandro, edad 10 años

LATÓPOLIS

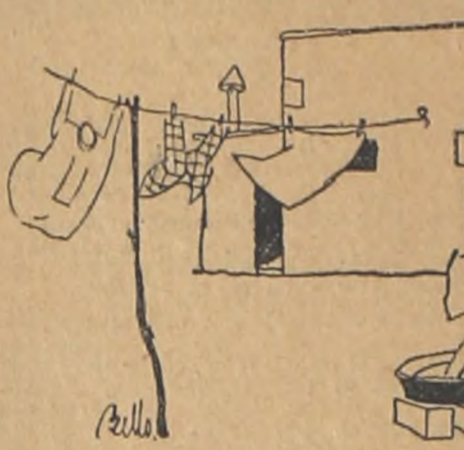
La necesidad ingenia a los seres humanos y frente al dilema de la vida, cada vez más cara, cada vez más difícil, se buscan y encuentran, recursos maravillosos, insospechadas fuentes de beneficios que si no salvan, alivian situaciones de angustia.

El problema de la vivienda se ofrece amenazador y terrible y la orden de desalojo, es el fantasma torturador que agobia el ánimo del obrero, pero, pasma la sutileza de ciertos espíritus para encontrar, en las situaciones más apuradas, la tabla de salvación, el camino recto, el débil rayo, que ilumine las tinieblas del caos.

¿De quién partió la iniciativa? ¿quién fué el primero que utilizó como vivienda los sendos cajones que traen a los automóviles cuidadosamente guardados en sus profundas entrañas? Imposible saberlo, pero, la idea acogida con entusiasmo, ha hecho surgir por doquier los pequeños pueblos de lata, que, como un cinturón metálico, rodean la ciudad.

En Pocitos, Malvín, Buceo, Teja... en todos los predios, que el martillo del rematador desmenuzó en fracciones infimas, se alzan las pequeñas casitas sin higiene ni confort, agrupadas pintorescamente, sin un cerco, sin un tejido que deslinde propiedades, pero no por ello menos respetadas; ahí van a parar los cajones de embalaje, ahí están convertidos en nido de una familia que por increible que parezca se siente inmensamente feliz porque han dejado trás si el horror del conventillo, gozando de aire puro y luz, lo que siempre faltó en el sombrío caserón del centro.

"Ni por la reina de España me cambiaba", aseguraba la feliz propietaria de un minúsculo terrenito comprado a plazos, dónde en una casilla, hecha con un cajón cuidadosamente forrado de lata viven en amable promiscuidad el matrimonio, tres hijitos, dos gatos, un perro, un sin fin de gallinas, cobijando las noches muy frías bajo el lecho matrimonial a un pequeño cochinillo que están cebando.



Esta afirmación parecerá exagerada pero si se piensa que pagando el doble vivian en idéntico hacinamiento en el fondo de un patio negro, húmedo y mal oliente y que ahora frente a ellos el mar y el cielo se juntan en el lejano horizonte, se reflejan y despliegan bellezas siempre nuevas y sorprendentes se comprende y aprueba el entusiasmo de la buena mujer.

Como ésta hay centenares de familias en Latopolis, que viven felices, sin echar de menos un confort que nunca conocieron y gozando del inestimable tesoro de un hogar propio, lejos del infierno de un inquilinato; lo único que les arranca amargas quejas, es la carencia absoluta de agua ¡vanos clamores que nadie atiende!

Prometeo escalando el cielo en busca del fuego divino, pasó menos fatigas que las sufridas a diario por las infelices mujeres que deben caminar cuadras y cuadras para conseguir el líquido precioso, vendido tan caro por el feliz propietario de un pozo, como si se tratara del agua maravillosa de la fuente Castalia, las que bebían Apolo y las Musas, que solo un gota, bastaba para encenderse en el fuego divino de la inspiración.

Claman los higienistas y en nombre de la salud pública piden se ponga trabas a la edificación de casillas; ven en ellas los timoratos terribles cajas de Pandora que derramarán por el mundo, nuevos dolores y males, pero, siguen elevándose las casitas liliputienses, brotan como los hongos, la planta milagrosa que dá fuerzas en los combates, y dan, realmente, fuerzas para las luchas de la vida, esos pequeños hongos que cobijan bajo sus plateadas corolas lo más noble y santo: la familia, que nada espolea más la voluntad de un hombre que la posesión de un hogar, que todo lo espera de su esfuerzo, dándole, por premio de fatigas y desvelos el dulce calor, irremplazable y precioso, aún cuando se enciende el fuego sacro entre cuatro tablas mal unidas, suspendidas sobre un abismo.

Ivy.

El oxígeno quita la tez mala

Usase ahora el oxígeno para mejorar la tez. Su conocida y extraordinaria potencia destructiva de toda materia gastada, sin perjudicar los tejidos sanos, lo hace indicadísimo para tal fin. Los malos cutis prodúcelos solamente la acumulación de materia muerta sobre el exterior de la tez, ocasionando en el rostro palidez, manchas y sequedad de la piel. Las mujeres previsoras eliminan ahora estas imperfecciones obteniendo en la farmacia un poco de cera mercolizada y aplicándola al cutis como cold-cream. Esta cera contiene oxígeno que ataca y extirpa la materia gastada. Su uso es agradable y nunca puede ocasionar daño. El cutis sonrosado y sano, que permanecía cubierto, inmediatamente lucira libre. Tan sencillo procedimiento asegura la belleza de la cara, haciéndola aparecer mucho más joven y hermosa.

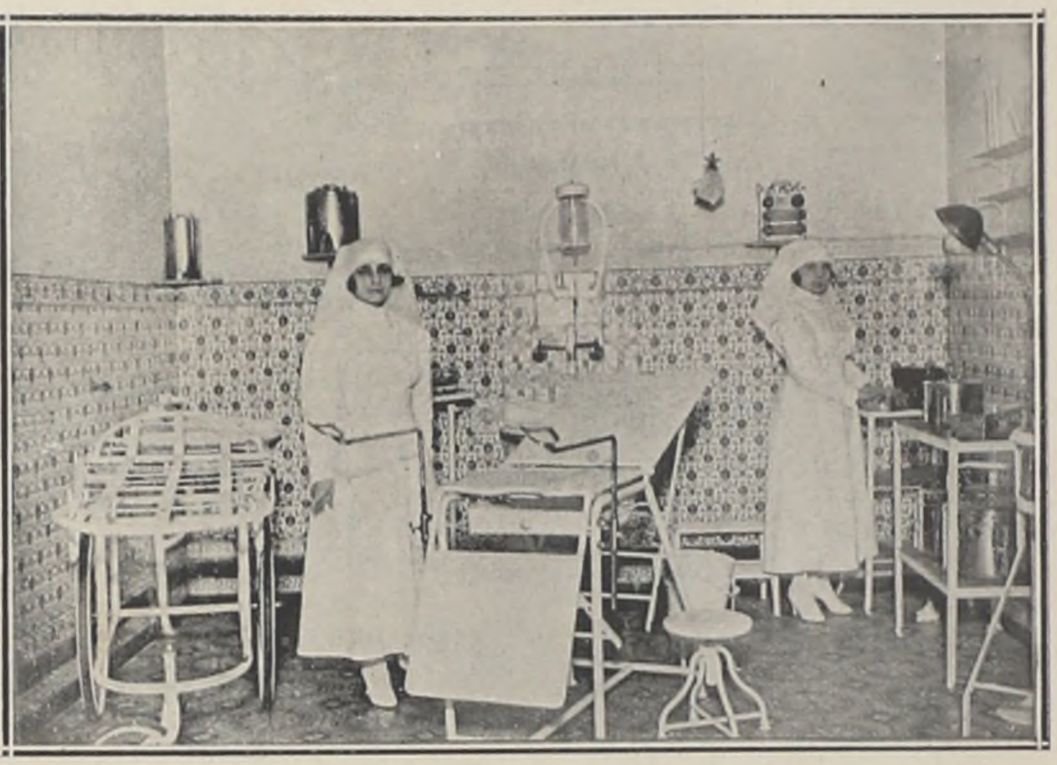
NUESTRO AGENTE EN FLORES
BIBIANO PEDEMONTE

La Administración de "Mundo Uruguayo" a pedido de nuestro Representante Sr. Pedemonte, advierte al público que este señor es el agente único en Flores, de nuestra revista, con exclusión de toda otra persona.

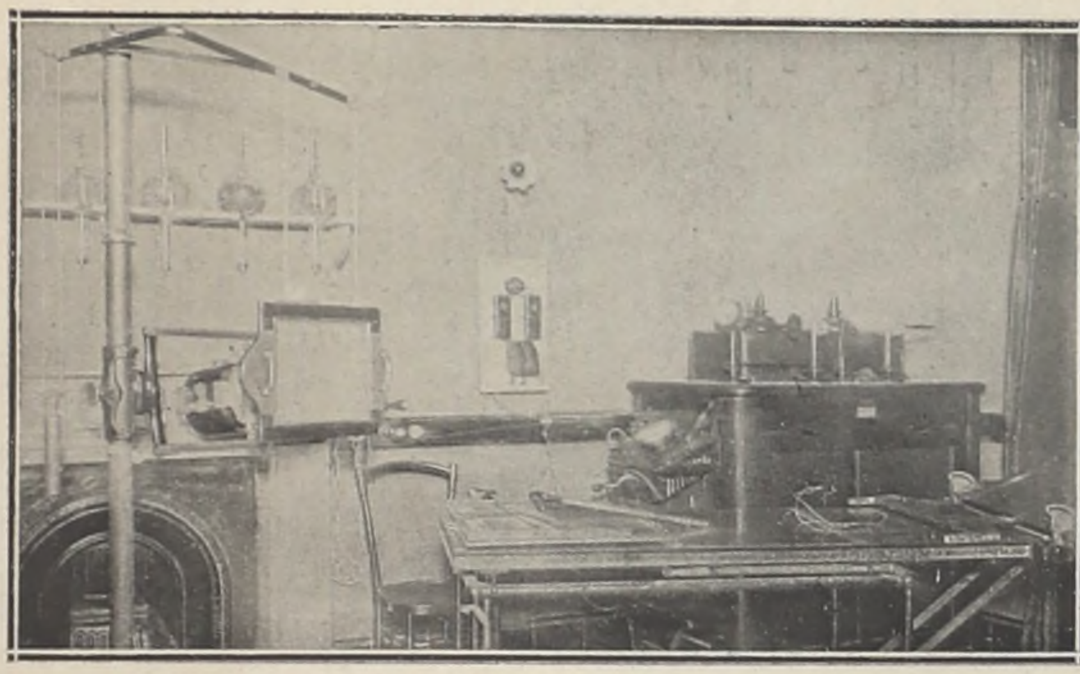
EL SANATORIO PARA OBRERAS Y EMPLEADAS



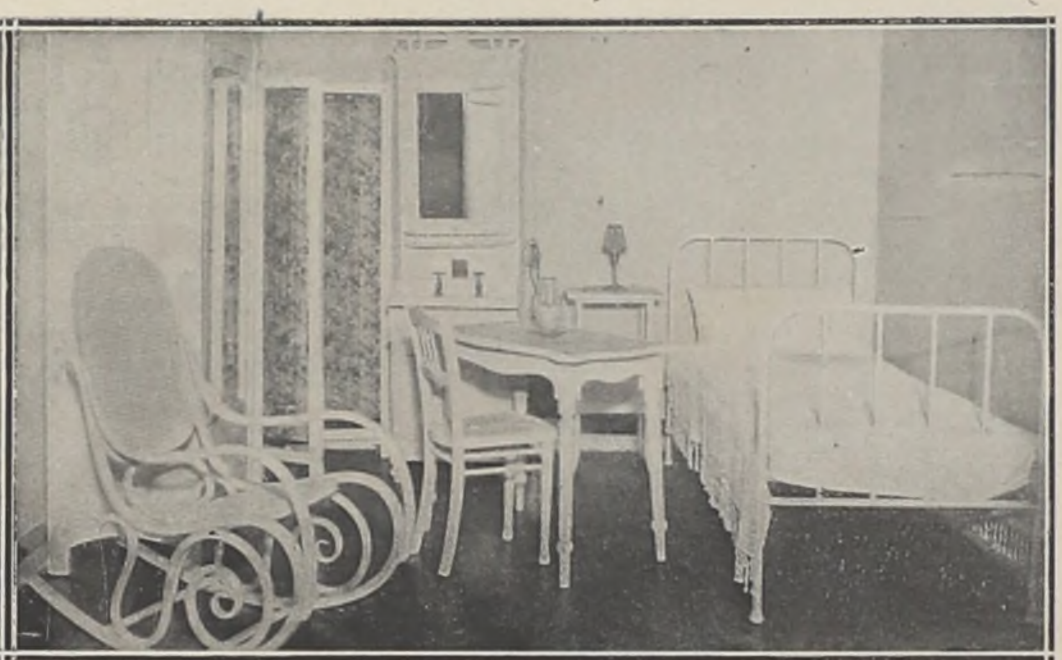
Enfermeras de la Cruz Roja Uruguaya que prestan desinteresados servicios en el Sanatorio de Obreras y Empleadas, recientemente inaugurado



Sala de Operaciones en el Sanatorio de Obreras y Empleadas



Sala de Radiografía en el Sanatorio de Obreras y Empleadas



Una de las salas para enfermos, con una sola cama, en el mismo Sanatorio



Grupo de damas que concurrió a la inauguración del Sanatorio para Obreras y Empleadas



Fiesta infantil en honor de la niña María Julia Tournier en el día de su cumpleaños

DEL TEATRO Y DEL CINE







UNA MUJER MARIPOSA. — Lada, danzarina americana, cuya danza del cardo, ha obtenido un gran éxito, en New York. — Esta bailarina trabaja en combinación con la Nueva Orquesta Sinfónica de New York, y una de sus peculiaridades, es la de ser sumamente expontánea, careciendo en absoluto de escuela. — Nuestros grabados representan a la hermosa artista, en tres momentos felices de su danza

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.